Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

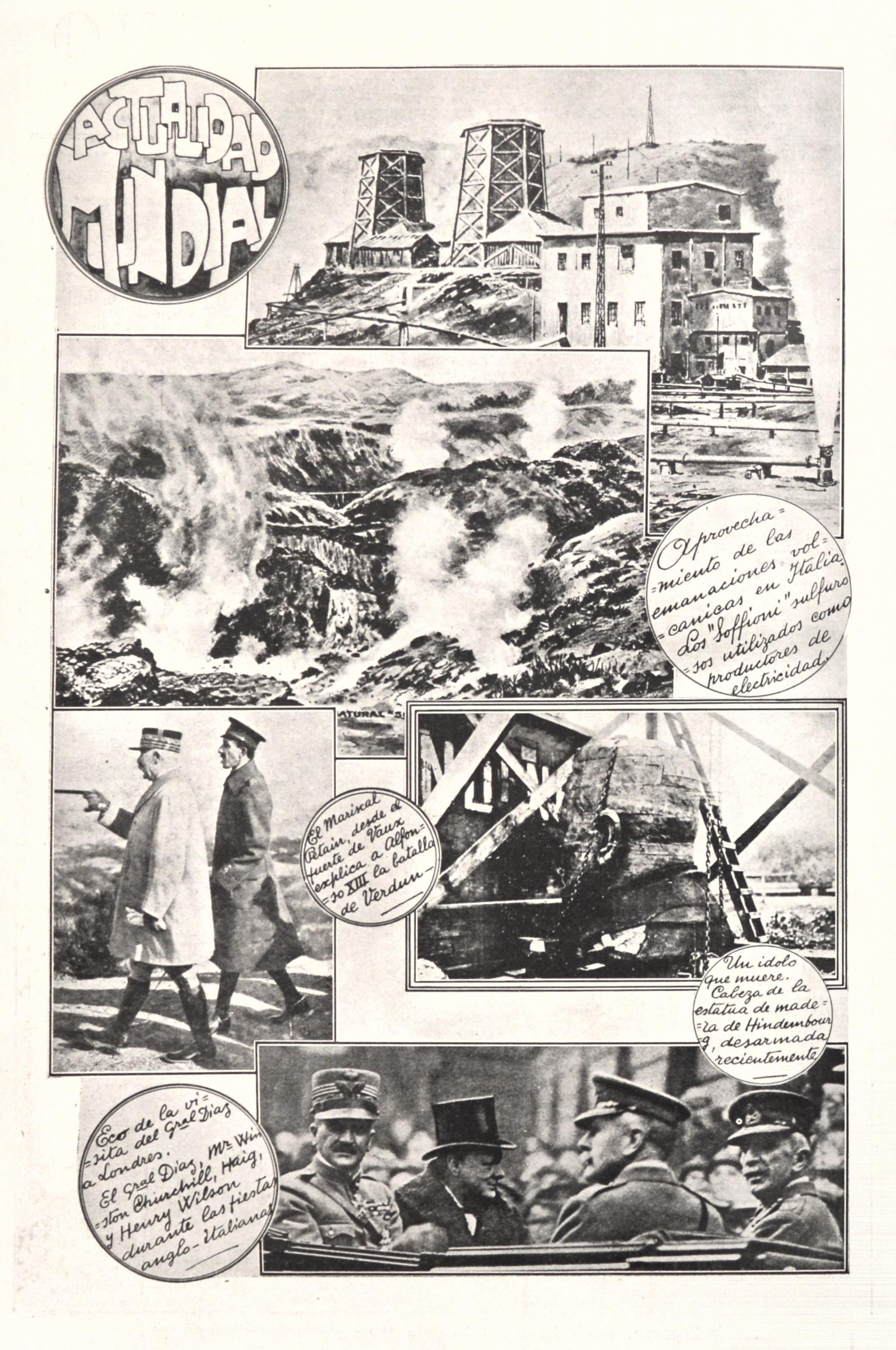
CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 49 | Montevideo, 11 de Diciembre de 1919 | 5 cents. el ejemplar



María Esparza. Eximia danzarina clásica que actúa con gran éxito en el Teatro Urquiza

ACTUALIDAD MUNDIAL



Aprovecha=miento de las emanaciones vol=canicas en Italia. Los "Soffioni" sulfuro=sos utilizados como productores de electricidad.

El Mariscal Petain, desde el fuerte de Vaux explica a Alfon=so XIII la batalla de Verdun

Un idolo que muere. Cabeza de la estatua de made=ra de Hindembour=g, desarmada recientemente

Eco de la vi=sita del Gral Diaz a Londres. El Gral Diaz, Mr Win=ston Churchill, Haig, y Henry Wilson durante las fiestas anglo-Italianas

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.05
" de suscripción anual. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 11 de Diciembre de 1919

COMENTARIOS

EL EJEMPLO AJENO

Las preliminares de la lucha electoral, se han caracterizado por la acritud y la violencia de la propaganda que han llevado a cabo los distintos grupos políticos. Ya hace algún tiempo que ese tema ha merecido nuestro comentario al cual guiaba la contrariedad sinceramente sentida, de contemplar el deplorable reflejo que lanzaban esos excesos sobre el plano general de nuestra cultura.

Tal contrariedad, se agrava ahora, al comparar la sinfonía cívica que han entonado los políticos uruguayos, con lo que empieza a sonar en la Argentina, a mucha distancia aún de la elección de sus legisladores. Es realmente ejemplar el tono con que han encarado los diarios, los prologómenos de ese trascendente suceso, apesar de lo profundo que es allí el antagonismo de los partidos y a despecho de la brava e implacable oposición que se alza contra los actuales gobernantes. Sin embargo de estas circunstancias tan propicias para los excesos la prédica, empieza a desarrollarse con mesura y nobleza, los argumentos llenan las columnas de los diarios sin que asomen en ellos ni la sombra de ese personalismo odioso que resta a la propaganda escrita seriedad y eficacia y el pueblo que asiste espectante a la lucha por sus propios destinos, se aspira esa prudencia que cae desde las alturas mientras se prepara a tomar en la lucha la cuantiosa participación que le señalan las claúsulas de las democracias modernas.

Cuesta en verdad señalar estas diferencias tan deplorables para nosotros, pero el silencio sería culpable y perjudicial. El ejemplo, aunque sea ajeno, debe agitarse ante los que lo contemplen y lo aprovechen, quienes han menester de ello.

LA LUZ DE LOS CIEGOS

Los espíritus pesimistas, los misántropos a quienes las mezquindades humanas llevaron a la convicción firmemente arraigada de que solo nos queda renunciar a toda probabilidad de realización de una verdadera fraternidad de realización de una verdadera fraternidad, debieran frecuentar la dulce sociedad de los ciegos y acaso encontraran allí un rayo de luz que bien podría destruir las cataratas que entenebrecen el alma de la generalidad de los videntes.

Al hollar el umbral de la casa de los ciegos se siente uno influenciado por la saludable acción de un aura pura, serena, no perturbada por vibraciones ásperas, ni por esa violencia que caracteriza el ambiente de los que comunmente solo vemos de ojos afuera.

Quien visita el Instituto de ciegos "General Artigas", experimenta una emoción de sana alegría al constatar la existencia de una verdadera hermandad como lo es aquella.

No hemos de hablar de las múltiples habilidades y primores que allí se evidencian; no hemos de alabar las varias dotes excepcionales de esa congregación de artistas, músicos excelentes en su mayoriá; no hemos de herir en lo más mínimo la modestia de esos seres aptos para realizar prodigios, siendo por ello, en vez de una carga para la sociedad, un elemento muy útil y de grandes méritos. Lo que más seduce, lo que en verdad encanta es la expresión tranquila, beatífica de esos muchachos; la acendrada afectuosidad de sus modales, el cariño que exteriorizan con sincera espontaneidad.

Quien sabe hasta qué punto no constituye una ventaja para la cultura bien entendida, para la elevación del alama, para el mejoramiento de la entidad humana, esa constante introspección, ese continuado ejercicio de la visión interna que acaso permite la conquista del "nosce te ipsum" en que fundaba Sócrates la máxima sabiduría.

Emancipados de los espejismos que genera la luz física, pueden ellos intensificar la concentración mental, iluminada por la luz del espíritu, que nunca engaña, luz que brilla esplendorosa en los planos puros de la inspiración.

Esas almas buenas, fraternalmente congregadas en el Instituto de ciegos videntes, profesan un culto sagrado por la música, y esa música, y esa predilección por el arte mágico por excelencia constituye un timbre de gloria que enaltece y en cierto modo redime la tan desacreditada condición humana, venida a menos acaso por la excesiva importancia concedida a la exterior actividad del sensualismo.

Amparados y estimulados por el celo maternal de la señora Cuestas de Nery, los ciegos del "Instituto General Artigas" desenvuelven sus actividades con ejemplar devación.

Así pues aquel recinto no es el refugio de una desventurada sino el templo de una iniciación donde los discípulos respiran un aura de amor desinteresado, donde el altruismo es la palabra de paso y la intuición encuentra tierra propicia para dar sus frutos, que son el alimento espiritual.

F. Peyrallo.

En el próximo número irán los resultados completos del Gran Concurso Electoral con $ 200 de premios donados por la Gran Casa SPERA.

El Problema Metafísico

Tiene interés esta página — sobre todo — porque es un importante "hombre de ciencia" su autor: el doctor R. Turró.

La realidad, sin embargo, que concebimos bajo una forma representativa, ha sido declarada abusivamente incognoscible en nombre de la ciencia positiva. Yo no sé cómo pueda declararse incognoscible aquello cuya existencia conocemos con tal claridad, aquello que en igualdad de condiciones nos produce constantemente unos mismos efectos sensoriales, aquello que constituye el fundamento de la ciencia experimental: dijérase que es irrepresentable por medio de elementos sensoriales, y se hablaría con más propiedad; pero declararlo incognoscible con este motivo, nos parece una temeridad. El ser, la sustantividad, la realidad, como queráis llamarlo, de cerca y de lejos nos envuelve como un mar sin orillas; las manifestaciones fenoménicas le están vinculadas como de su eficacia creatriz, como lo están los efectos que fulgura en la conciencia. Cuando aparece, desaparece y vuelve a reaparecer en el mundo exterior y en nuestra propia conciencia, es materia de observación cierta y segura, y nuestra mente alcanza la previsión de cuándo reaparecerá y de cómo volverá a presentarse, precisamente porque sabe que aquella cosa que lo engendra y lo produce de sí misma, siempre lo engendra y lo produce de la misma manera. Al erigirnos en profetas de lo que sucederá, creando la ciencia esperimental, nos inspiramos en el conocimiento profundamente metafísico de esta cosa. Ni la verdad experimental existiría, si no abrigásemos la certidumbre profunda de que lo observable es la obra de algo más recóndito que palpita en la sombra como lo irreductible a experiencia. De ahí que el problema metafísico se presuponga al mismo problema de la ciencia experimental. Será cómodo suprimirlo; pero el problema está ahí como una esfinge que nos sale al paso en el camino de la vida.

El problema metafísico existe. ¿Es soluble, es insoluble? ¿Cabe conjeturar lo que en sí mismo sea lo que se presupone a la verdad observable? Yo no lo sé.

A mí me parece que dogmatizan los que lo declaran insoluble porque no se acierta a resolverlo. Y dogmátizan también los que tratan de imponernos su concepción personal acerca del mismo; me parece, además, que los que se explican lo observable por *la acción que lo produce,* dan por supuesto que conocen la naturaleza de la causa productora, y ese supuesto es ilusorio; y no advierten que lo sea por no tirar una línea divisoria entre lo que se toca y se ve y aquello otro más hondo que ni se toca, ni se ve, ni es reductible a forma sensible.

R. Turró.

Proverbios ilustrados: "Pueblo chico, infierno grande"



Esto pasa en Yanquilandia donde al helado se le llama Ice Cream.

GEOGRAFIA NACIONAL

Acompañada de la más completa cartografía del país y de un vocabulario de la nomenclatura del Uruguay con más de 14.000 nombres, todos ubicados en los respectivos planos, por *Elzear Santiago Giuffra*.

Gráficos y funciones para 3.° y 4.° Curso de Matemáticas.



"HACIA EL ABISMO"

Está bien conque *"temerosa, Rosa,* de su reputación de *vieja virgen* — se retiró a su pueblo natal a casa de unas primas suyas; el mundo era enteramente nuevo para ella". ¡Cuanta inocencia!

Con que después... *"la imaginación llena de éxtasis amorosos, de frases amantes pronunciadas al oído, sintió extremecimientos extraños, con la voz temblorosa por la emoción, los ojos brillantes y húmedos"*... ¡Está bueno! Qué graciosa había sido, eh, ella, la "vieja virgen"... Y Vd. Oh. Vd., mejor que jamás se le ocurriera volver a escribir; pues que tendrá la fatalidad de que sus cosas vayan hacia el "abismo" del canasto.

Un momentito. Me olvidaba recordarle: *"Sus boces unidas y temblorocas, y sus brazos enlazados como bebiendo la beatitud del placer*... No digo, "los brazos bebiendo, la beatitud del placer"... ¡Es Vd. muy gracioso! Si, muy gracioso.

LOS MALOS RICOS

La opresión de los débiles y de los inocentes no es todo el crimen de la crueldad.

Existe otro mayor: el de los malos ricos, que cierran sus oídos a las quejas, las entrañas a la compasión y las manos a la caridad.

Ellos son los verdaderos ladrones y asesinos de la sociedad, que no se rebela contra su dureza y su egoísmo; que los colma de honores, sin pensar que son almas estériles en donde la buena semilla no fructificará jamás porque no ha sido regada con las lágrimas de agradecimiento de los humildes, de los desdichados, de todos aquellos que tienen derecho a nuestra compasión, a ser también "humanos", a gozar de todos esos pequeños instantes de paz y sosiego que nos cuesta tan poco trabajo otorgar.

Bossuet.

UN CONCURSO DE VALS

En Chicago se ha realizado hace poco un concurso de vals y el premio, consistente en una alhaja de gran valor. Se lo ha llevado una pareja que estuvo bailando 4 heras y 50 minutos sin parar.

En Buenos Aires hay quien baila tangos ocho horas seguidas.

POR QUE SOMOS DESGRACIADOS

Somos desgraciados por culpa nuestra, porque somos ambiciosos. Si tenemos lo necesario, no aspiremos a más.

Todo deseo de grandeza parte del vacío de un corazón inquieto.

Queremos tranquilidad de cenciencia y no hacemos más que turbarla con aspiraciones que nos es imposible alcanzar.

Y si llegamos a conseguirlas, no gozamos un instante de repose y pensamos en otras más altas. Así, la vida es una constante inquietud, un mudar continuo de deseos y esperanzas, que gastan nuestro espíritu y le hacen ver su inferioridad.

Mme. de Maintenon

UNA CURIOSA COSTUMBRE

Desde tiempo inmemorial, existe en Creta un acuriosa costumbre.

En cierto día del año, se reunen los jóvenes y eligen a una muchacha de su mismo pueblo, como "hermana". Un sacerdote entona varias plegarias, bendice a todos y queda terminada la ceremonia de la "fraternidad", jurando los jóvenes defender el honor y la vida de la muchacha que han designado como "hermana".

MARIA CELIA ZIBECHI



Que rindió examen de profesora de solfeo en el Conservatorio "La Lira" recibiendo, de la mesa examinadora, la más alta clasificación con mención especial.

Bibliográficas

El editor Maximino García, único recientemente ha publicación de una Biblioteca de Libros de Estudio de Autores Nacionales, es este un esfuerzo digno de la protección, del público. Pues las ediciones de obras como las que ha publicado la coleción estudio, hacen un señalado honor, a nuestro país por sus autores lo más sobresaliente de la falange joven de nuestra intelectualidad, y la presentación tipográfica de las obras de un esmerado gusto. He aquí los primeros títulos aparecidos:

Colección Estudio Editada por las librerías de Maximino García, Ituzaingó 1416, Sarandí 461.

PUBLICADOS

Alberto Zum Felde. — Proceso Histórico del Uruguay. — Esquema de Sociología Nacional $ 1.50.

Elzear S. Giuffra. — Meteorología Estática, Resumen de un curso de Geografía Física dictado a los grupos C y D en la Sección de E. Secundaria y Preparatoria $ 0.60.

J. A. Scasso — Gráficos y Funciones Obra redactada de acuerdo con los programas de Primer y Segundo Curso de Matemáticas de la Sección de E. Secundaria y Preparatoria $ 1.50.

Antonio M. Grompone. — Curso de Metafísica.

Juan Zunino. — La teoría Iónica o de la Disociación Electrolítica $ 0.20.

Emilio Frugoni. — Los Nuevos Fundamentos.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

TRAGEDIA INTIMA

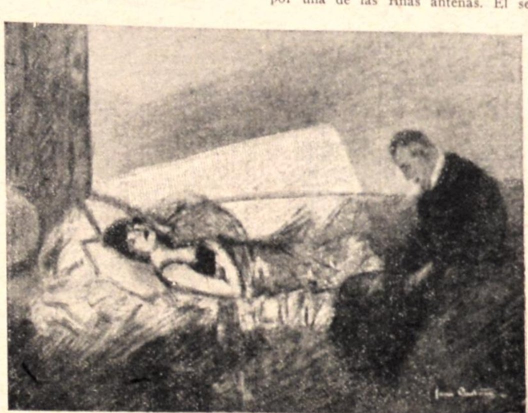
A Parra del Riego, poeta glorioso.

Rústico escenario perdido en el fondo de una quinta. A la derecha (del actor) unos bastidores de ramas secas, un pedazo de diario y una cáscara de naranja. A la izquierda, segundo término, dos *adoquines en bruto*, cubiertos por una corteza de eucalipto, que forma una especie de antro, o covacha o habitáculo, y que *a todas luces* es una venta o posada silvestre, donde se desarrollará seguramente la escena culminante de la obra; por telón de foro, un declive arenoso del terreno. Las bambalinas las forman los cendales de unos miseros yuyos y una hoja silvestre. No hay apuntador. La platea está vacia. Y como no existe asiento, echémonos en el suelo a la manera de los romanos sobre sus triclinios.

Los personajes son dos. El señor Mantis, pobre individuo que pasa por gracioso entre los miembros de su familia, pero bastante enclenque de formas, esposo o amante, que esto no se ha entendido bien durante el diálogo, debido a que los actores hablaban en voz demasiado baja, de madama Mamboretá, voluminosa señora, casi el doble de su marido, de aspecto venerable, que ostenta brazos y piernas musculosos y parece de un genio terrible. Medea, celosa, no es más feroz que la tal señora.

Ambos séres pertenecen a la linajuda familia de los "Mantis Religiosa", de la muy noble y valerosa orden de los ortópteros; los tigres de las selvas de los insectos. Los griegos los llamaron Mautis, que quiere decir "adivino", porque cuando se le preguntaba si iba a llover, levantaba al cielo uno de sus artejos en forma de cerrucho.

Por casi idéntico motivo los criollos, tan sabios como los griegos, lo han bautizado con el apelativo de "Tata Dios" o "Mamboretá", que creo que quiere decir lo mismo en guaraní y es más elegante.



Como todos los fundamentos de las religiones, esa es una de tantas invenciones que no ha resistido al más superficial de los análisis. Los "mamboretás" pelean a la inglesa, es decir, *tiran al "box"*. De ahí que a la menor interpelación sospechosa se yerguen sobre sus cuatro patas posteriores, levantan el corselete, se ponen en guardia, alzando uno de los brazos y encogiendo el otro, esponjan un poco las alas y menean airados la cabeza, que tiene forma de clavo, haciendo crujir las fuertes mandíbulas.

El primer acto ha pasado, mejor dicho, se ha cumplido con toda realidad en la penumbra tentadora de ocasional posada campestre, a la cual arrastró la dama, quieras que no, al diminuto pretendiente, congiéndole con su boca por una de las finas antenas. El segundo comienza entre dos piedras, que llamaremos la puerta de la alcoba nupcial. El amante, señor Mantis, bastante agitado, estremecido de pies a cabeza, pues no ignora las terribles costumbres de todas las señoras "mamboretás" que han existido en este mundo, trata de alejarse precipitadamente de su amada. Esta, mal agradecida, se lanza en su persecución. El Mantis titubea entre dirigirse hacia la platea o irse por el foro, que sería lo más natural. Así lo hace. Va al declive arenoso y se dispone a hacer frente a su amiga de hace un instante. Doña Mamboretá avanza resuelta y se detiene un momento, sorprendida quizá de la inesperada defensa.

De pronto ataca. Breve cruzamiento de brazos, varios golpes de "box", fintas y amagos, etc. Pero ella, más fuerte, más voluminosa, presa de saña cruel, injustificada, según nuestro criterio humano, se hecha resuelta sobre el diminuto esposo, lo toma con sus mandíbulas por la mitad del corselete y, de un solo golpe, lo troncha como quien poda la rama de un órbol.

Después comienza a devorarlo golosamente hasta no dejar el menor vestigio de su ex-esposo. Satisfecha de su acto, escala una roca, se limpia la boca, con los peines de sus antenas, tiende las alas y, al parecer sin un remordimiento, lánzase zumbando al espacio.

La antropología criminal ha logrado descifrar el carácter hasta hace poco incomprensible de algunos personajes de las tragedias de Esquilo, Sófocles y Shakespeare. ¿Cuándo la insectología criminal logrará revelar el enigma de la vida de los Mantis, de ciertos arácnidos y de los escorpiónidos, que obliga a las hembras a devorar a sus esposos después de pasada la breve luna de miel?

Si lo mismo sucediera en la vida de la humanidad, ¡cuánto drama evitado, cuántas responsabilidades suprimidas y, sobre todo, cuántas alegrías y cuánta satisfacción en la mitad del género humano que llamamos sexo débil!

Otto Miguel Cione.

Del ilustre José Fermín Barboza

ALIAS «PATACHO»

LA VIDA CARA

Lo que cuesta vivir ahora

Esto de la carestía de la vida a todo el mundo tiene fastidiado; ya pasa de castaño obscuro.

La carestía de la vida es una crueldad del destino.

El mismo latigazo al que nada en la opulencia como al desheredado de la fortuna.

Parece que la carestía fuera el principio de la igualdad ante la necesidad. Todos sufren y se quejan de la carestía de la vida. Se paga cuatro por lo que no vale medio, a regañadientes, pero se paga.

Hay víctimas y victimarios de este mal reinante.

La carestía es un buen pretexto para que el antipático casero suba por las nubes el alquiler y el comerciante logrero cuadruplique el precio de los artículos de consumo cotidiano indispensables.

Cualquiera que piense con un poco de cordura sobre la carestía de la vida arribará sin forzar mucho el magín a esta inevitable conclusión.

Disminuyeron las horas de trabajo con el apéndice del sábado inglés, pero las necesidades de la vida aumentan. Entre la disminución de horas del trabajo y el aumento de los gastos ¿donde está la compensación?

"E cosi va il mondo".

Para los que toman la vida en serio la carestía es un problema angustioso; fatal: problema que podrá estar basado en la ley de las compensaciones posibles pero en la justicia?..

¡Que se trabaja menos!: bueno.— ¡Que se compra caro! — Malo. ¡Que se vive preocupado con la carestía! Malísimo. ¡Qué bella situación de la sociedad después de tantos siglos de existencia!

Aquí no hay compensación: falta equilibrio.

Me resulta una utopía el decantado equilibrio universal.

Para muchos la vida se desliza plácida y tranquila; al menos, así lo aparentan; — turbulenta o desorbitada barata o cara pero sin preocuparles absolutamente, que un pan valga un centésimo o diez. ¡Bah!

Son filósofos simplistas, oportunistas, acomodaticios, ultra modernistas. ¡Hay tantos! Esos no tratan, ni por broma de enmendarle la plana al casero, al panadero, al tendero y menos de desfacer los entuertos financieros, económicos sociales y si ustedes quieren, civiles y religiosos de sus venerables y venerandos primogenitores que trabajaron, sudando la gota gorda para morir dejándoles herencias fabulosas.

Epicúreos novísimos que dicen — Me figuro que dirán.

¿Para que tanto afán, si la vida es tan corta?

Comamos, gocemos. ¡Que viva el placer! Y como hay de todo en la feria universal tampoco faltan gentes que toman la vida en broma y entre broma y broma se pasan la vida embromando a media humanidad teniendo en jaque a la otra media. Probablemente nacieron en días de carnaval por eso, por lo bromistas. También hay gentes que se ríen con toda seriedad del mundo entero, así se trate del asunto más sagrado o del almacenero de la esquina que en un momento de filantrópica debilidad cometió la solemnísima tontería de venderles al fiado...

Por sabido se calla que el vocablo "fiado" va esfumándose paulatinamente del vocabulario comercial. El fiado como se acostumbraba en *altri tempi*, es una golondrina que no vuelve.

Pero, con todo; aquí nadie se muere de hambre, ni de frío, ni de *coup de chaleur* a pesar de la pandemia reinante.

"El fiado", decía un andaluz conocido mío, descendiente directo del célebre Don Liquido que floreció en los buenos tiempos de "la bandera al tope" de Julio Herrera y de los *toraidos* en la plaza de la Unión — el fiado fué un sujeto muy amable, muy formal y cortés que murió — ¡Pobre! — de un empacho de legalidad.

Sus beneméritos deudos recordando las épicas luchas que sostuvo con los acreedores le pusieron en la lápida de su "ignorada tumba" este epitafio sugerente:

Aquí fué Troya.

No obstante su proverbial circunspección el extinto ha debido ser un vividor humorista y jovial que al ver tan crecida reunión de caballeros formando concurso de acreedores le causó tanta risa que dió el último suspiro al final de una carcajada histérica.

Pero volviendo a la carestía como quien vuelve de un velorio donde se cuentan cuentos para pasar la noche digo:

Que la carestía de la vida es una cosa de la que se oye hablar en todas partes y se repite tanto que es un mortificante *ritornello*. Taladra los oídos.

Pero si lo oímos de día, de noche en la calle, en el teatro; leemos en los diarios y hasta los venerables padres de la patria hablan de la carestía en el parlamento, sin recordar que no hay nada más caro en el país que ellos.

La carestía... ¡Uf!: el *ritonello*, la fatídica *sonatina*... que me obliga a pensar seriamente ¿por qué sucede todo esto?

En esto de la carestía, tengo en mis adentros unas dudas atroces.

Yo digo: Pero señor, así como todas las leyes tienen el recoveco de las excepciones, esto de la carestía, si no es una ley, como si lo fuera, debe tenerla también ¿No es verdad?

Pues, bueno; alguien habrá a quien no le alcance la carestía de la vida: esta es la excepción.

Alguien debe vivir *baratieri* o de *arrivieri*. Ni que hablar.

¿Pero quienes?

Líbreme Dios del pecado venial de destapar el tarro. No faltarán perdigueros que levanten la caza.

De consiguiente; para afirmarse que hoy la vida es cara alguna vez ha debido ser barata. Esto no tiene vuelta.

¿Pero cuando sería barata la vida?

Y a don Quijote — el viejo — por que han de saber ustedes que hoy en día abundan los jóvenes. Don Quijote decía cascando avellanas y teniendo por auditorio a Sancho, "Dichosa edad... tiempos dichosos etc." recordando sin duda la vida plácida y barata de los habitantes de la Arcadia...

Naturalmente, en aquellos "dichosos tiempos" se viviría como quien dice "a la buena de Dios".

¿Quien soñaría entonces con la carestía de la vida? Ni el Padre Eterno.

La vida en esas edades pretéritas debió ser de una baratura suprema.

Juraría que entonces no se conocían el koctail con aceitunas y papas fritas. Todo el mundo tendría un apetito formidable; es claro que no necesitarían de aperitivos más o menos venenosos.

La ley Narancio fuera absurdo, ciertamente no tendría la virtud de convulsionar a los fabricantes de drogas y de complacer por solidaridad expendedores minoristas.

La historia dice que eran muy felices los magnates que saboreaban una cola de cocodrilo aderesada al rescoldo de un sol africano... Un verdadero manjar de los dioses.

De todo lo cual deduzco lo siguiente:

El pasado barato nos legó un presente caro. ¿Y el porvenir? ¡Nom de Dieu! Ya no se atreve uno ni a pensar siquiera, lo que costará vivir al paso que vamos.

Oigo continuamente vociferar por ahí: "El abaratamiento de la vida es el problema más trascedental de los tiempos modernos".

Puede que, si; puede que, no; pero supongamos que así sea: solamente con lo de Problema sin resolverse quedamos con el carro empantanado. ¿Qué paisano viene con una yunta de bueyes a darnos una manito para sacarnos?

¿Dónde está el pensador, el filósofo, el sabio, en fin que desate el nudo y resuelva el "problema trascendental" del abaratamiento de la vida en beneficio universal?

Huelgas proletarias, manifestaciones populares, lockoutt, boycot, sabotage... ¡Bah! Fruta pintona todavía que cae del árbol sacudida por el vendabal de la carestía!

Con tal de aplacar el hombre y de cubrir las necesidades, ¡que importa que las bolsas queden vacías!

Ríanse ustedes de la Liga de las Naciones, del desarme universal, para evitar las guerras y mejorar las condiciones de esta pobre y desvencijada humanidad.

La carestía, en realidad es una ley y como tal se cumple.

La evolución social que se opera cuando culmine, podrá derogar esa ley arrojándola al pozo sin fondo de las cosas que fueron...

Se producirá el abaratamiento que bien podrá ser otra ley. Un clavo saca a otro clavo.

Y si antes clamábamos contra la carestía, cuando consigamos la *baratía*, clamaremos contra ésta.

Sentiremos la nostalgia de las cosas caras, pensando y creyendo *per in secula seculorum* que "cualquier tiempo pasado fué mejor" aunque haya sido una real y verdadera calamidad.

La carestía pasará. ¿Quién lo duda? Como pasan las ventarradas dejando las casas en derrumbe, el buque desarbolado como señales evidentes de su paso.

Pero mañana las casas derrumbadas serán palacios, el barco desmantelado navegará a todo trapo en mar serena desafiando nuevas tempestades de carestías.

¿Qué significa todo eso?

Es la vida que palpita.

J. F. Barboza.

MIEDO

Doña Gracia, conmovida, como le sucedía casi siempre después de leer el cuento de su diario favorito, arreglóse la cofia, ajustó los lentes sobre su arrugada naricita y quedó un instante en suspenso, mirando a su esposo adormecido en el amplio sillón del comedor.

Ella hubiera deseado como de costumbre, entablar un diálogo sobre la suerte problemática de los héroes de la narración. Su alma sin complicaciones se posesionaba ingenuamente de sus desventuras y, por un instante, luchaba con sus luchas y vivía con sus felicidades. Y no se resolvía a abandonar el tema sino cuando contemplaba a don Mauricio caído en dulce sopor bajo la cadencia de la lectura en alta voz. Resignada entonces doña Gracia, retomaba su labor de aguja mientras su imaginación tejía las más variadas peripecias a *Mimí Pinsón* o a los *Cuatreros rojos*, que el autor no concluyera casándolos con sus dulces tormentos. "Si en lugar de haber elegido a ese mal hombre hubiera elegido a..." y así prolongaba la hermosa historia que a su modo de ver el autor dejara trunca.

Comúnmente la vibración de la campana del reloj mural al dar las diez ponía término a esta aventura imaginativa y despertaba a don Mauricio. Acudía la pesada criada a cerrar la puerta de calle y esperaban un momento, atento el oído, a que resonara el habitual portazo. Luego, ya tranquilizados por aquel ruido que rompía la serena paz de la casa, se disponían los dos viejos a acostarse.

Un tema obligado se suscitaba en la alcoba: su hija María. Hablaban de ella con voz suave pensando en la felicidad que podría reportarle su reciente matrimonio; y sus palabras resbalaban dulcemente, impregnadas de un deseo de amor y de dicha.

Pero esa noche estaban silenciosos, como abstraídos, haciendo maquinalmente los movimientos acostumbrados y sin que el nombre de su hija se mezclara en sus pensamientos. El viejo dió cuerda a su reloj, quitóse las ropas y encendió un cigarro que fumaría en posición horizontal. Doña Gracia, mientras tanto, con ademanes temblorosos dobló las ropas, revisó los cerrojos y, al pasar junto a la cama, acercó, poniendo en la misma línea, las chinelas que su Mauro había dejado un tanto separadas. Una vez en el lecho tomó el diario. Ambos tenían costumbres incómodas: él, el cigarro, cuyo humo hacía toser; ella el diario cuyo roce no dejaba conciliar el sueño.

No se decidía, sin embargo, esa noche, doña Gracia a empezar la lectura, buscando en su memoria algo que debía hacer y había olvidado. Quitóse los lentes que le estorbaban la visión distante, despertándoseles casi de inmediato los recuerdos.

—¡Me había olvidado! murmuró con voz queda; y luego interrogó: — Dime, Mauro ¿por dónde anduviste anoche que me has guardado secreto?

Don Mauricio quedó por unos instantes sin contestar, buscando él también reconstruir la próxima y ya olvidada noche.

—Anoche, mujer?...

—Anoche, pues.

—¡Ah! ya... Sí, pues; fui a ver a don Lucas en su nueva casa.

—¡Mauro! reprochó la anciana incorporándose. Tú me engañas. No has estado solamente allí pues trajiste tu bastón completamente embarrado.

—Aguarda, mujer, aguarda. No te impacientes. Te lo referiré con todos los detalles. ¡Lo había olvidado! Pues sí, señora, así fué. Estuve en lo de don Lucas, y como la noche era tan hermosa decidimos dar una vueltita por el Parque. Quedarse encerrados con una noche tan hermosa nos pareció pecado. No, está bien, Gracia?

—Desde luego, Mauro, dijo ella.

—Nos pusimos a caminar por la Avenida, prosiguió don Mauricio, lo que hicimos a nuestro gusto por no ser noche de moda; la Avenida estaba desierta. Al llegar al final, como yo quisiera sentarme en un banco para descansar un momento, don Lucas creyó que debía encontrame mal de salud y que la fatiga mía era un poco fuera de lo común. Yo me exalté afirmando que mi organismo estaba en mejores condiciones que el suyo a pesar de fatigarme. Discutimos. Para finalizar la cuestión resolvimos someternos a una prueba. Yo clavaría mi bastón y don Lucas tendría que arrancarlo de la tierra; a mi vez haría lo mismo con el suyo. Quien lograra desprenderlo con más facilidad sería seguramente el que llevaría mejor sus setenta años. Un obrero que pasaba se detuvo a mirarnos. Elegimos un sitio que nos pareció apropósito y, cargando con todo el cuerpo hundimos en la tierra húmeda, hasta el puño, los bastones.......

—Y bien? — interrogó, ya interesada, doña Gracia.

—Y en vano. Ninguno de los dos pudimos quitarlos de su sitio... A no haber sido el obrero que nos ayudó a desenterrarlo quizás hubiera tenido que perder mi cabeza de perro de plata maciza. El servicio que nos prestó el obrero hizo que trabáramos conversación con él. Nos dijo que era peón jornalero; parecía estar enfermo y pobre pues tenía una triste cara pálida y llevaba un saco en muy mal estado. Me acuerdo ahora su nombre: Conrado Rap. Compadecidos quisimos darle alguna cosa que no aceptó. Y como ya eran las diez resolvimos separarnos de nuestro improvisado compañero y regresamos. Como anoche y hoy tuvimos a María de visita me había olvidado de referirte el hecho. Esto es todo, Gracia. No creerás que te oculto algo?

—Es una imprudencia, concluyó ella, mientras volvía a calarse los lentes y tomar su diario, una imprudencia que podía ser grave con estas noches un poco frescas. ¡Quedarse hasta horas avanzadas en un sitio húmedo!

—Pero mujer, murmuró don Mauricio, buscando inútilmente una disculpa, ya vencido por el sueño.

Doña Gracia, sin prolongar su sermón, empezó la lectura de una crónica y, por un instante, sólo se oyó en la alcoba silenciosa el crujir de la hoja.

De pronto, un grito de espanto hizo erguir sobresaltado y aturdido a don Mauricio. Doña Gracia, casi sin voz, le alargaba el periódico señalando la sección policial.

—Lée... lée...

Y él leyó, sintiendo un horror anticipado; primero los grandes títulos y luego, los detalles que recorrió con un estremecimiento.

El crimen de anoche. En la Avenida del Parque... A las diez y cuarto... Y sus ojos saltaban de párrafo en párrafo, solicitados por las palabras magnéticas: *detuvo el agente de facción a un hombre cubierto de sangre... pretendía huir ocultándose... Hallóse entre los árboles un cadáver espantosamente mutilado... confesó el delito, por robar impunemente.... sin oficio... llámase Conrado Rap...*

No pudo continuar. Con los ojos desmesuradamente abiertos pareció mirar y revivir de nuevo la escena de la noche anterior: aquel hombre pálido que le contemplaba intensamente, su gesto brusco al tomar el bastón y la torva mirada de homicida que elegía su víctima. Instante supremo que *algo* cambió de dirección.

¿Fué, acaso, algún crujido en el bosque; fué la sombra de una nube? La palpitación de lo infinitamente sutil, la fuerza del misterio que llena las cosas y mueve el mundo pesó entonces sobre su vida. Y al recordar lo decisivo de aquel momento sintió pasar cerca de él como un soplo de tragedia. Un puño invisible le apretó la garganta y su cuerpo quedó abandonado en las manos alevosas. Quiso huir de la visión de espanto y, galvanizado, irguió su cuerpo en un agotador esfuerzo. Pero fué en vano la lucha; su débil corazón cedió y hubo de caer vencido para siempre, en la caliente cama.

Y mientras los velados ojos de iris blanquecinos parecieron agrandarse fijando una interrogación al fantasma inasible, doña Gracia, con un último gesto maternal, oprimió amorosamente junto al cuerpo tibio, las cobijas que deberían preservarlo de un frío que ya no sentía.

R. Francisco Mazzoni.

LA CASA DE ROSTAND

Del mismo modo que los ingleses han hecho la casa de Shakespeare los alemanes la de Gothe y los mismos franceses la de Victor Hugo, unos cuantos admiradores del creador de "Chantecler" y del romántico "Cyrano de Bergerac" han pedido al gobierno francés la adquisisión por el Estado del suntuoso domicilio que en vida habitó el gran Edmundo Rostand.

Solicitan que se conserven los floridos jardines, el espléndido mueblaje, las pinturas, las estatuas, cuanto constituyó el lugar donde se inspiraba el vate insigne, para que todo ello represente un sitio de veneración para los fervientes admiradores de Rostand.

El número de personas que se ahogan anualmente, se calcula en diez mil.

El primer piano fabricado de acuerdo con el sistema actual data de 1718. Se le debe a un fabricante florentino llamado Christoforetti.

CONSOLACIÓN

I

Lector, ¿eres jorobado?

Si por desgracia la mano del Creador puso sobre tus espaldas el abultado pan de azúcar que se llama joroba, arroja esta página sin leerla, y júrote que no perderás mucho.

Siempre se ha dicho que los jorobados son sarcásticos y malignos y que la protuberancia que los adorna es un depósito de venenosas sátiras y picantes blasfemias. Líbreme Dios de acoger tal opinión, yo que he conocido a uno de estos desgraciados que tenía corazón del ángel encerrado bajo tan tosca y deforme corteza. Andrés era como un hermoso brillante engarzado en una sortija de hierro.

II

Andrés contaba diecinueve años. Nunca he contemplado una mirada más dulcemente lánguida que la suya en unos ojos azules como un cielo sin nubes. Sus palabras tenían algo del perfume de la inocencia y su sonrisa era tierna como la de una virgen. Jamás le oímos sus amigos proferir una queja contra el destino, y cuando teníamos un ligero o grave sentimiento que comunicarle, alguna de esas infernales decepciones que destrozan fibra por fibra el corazón, eran siempre acentos de bendición, de paz y de consuelo los que brotaban de sus labios. Había en su voz un eco de profunda e insinuante melancolía que alcanzaba a conmovernos, y después de oirlo, nuestra congoja desaparecía. Por eso sus amigos le llamaban Consolación.

III

La juventud sin amor es como una fuente sin murmullos. El amor es para esa edad de la vida lo que el aroma para la flor, lo que el azul para el cielo. Quitad a la juventud ese divino fuego y la habréis robado sus ilusiones, la habréis arrebatado su fe y convertido para ella el mundo en un espacio infinito donde reinan las tinieblas.

Andrés amaba en silencio a Cesarina. Jamás los labios del joven se atrevieron a declarar la pasión que lo consumía; porque temió que de su amor se hiciese un tema de burla. Un ser deformado, ¿no puede acaso anhelar la felicidad de que otra alma sepa comprender la suya? Tal vez no. El exquisito sentimiento de la mujer busca el ideal de lo sublime, fijándose apenas en lo bello.

Cesarina no quiso comprender el tesoro de amor encerrado en el alma de Andrés.

IV

Una tarde notamos en el rostro de Andrés mayor palidez que de costumbre.

—¿Estás enfermo? — le preguntamos.

—Sí... ¡del alma! — nos contestó.

Había un dolor tan íntimo en su acento, que nos estremeció.

—¿Estás tal vez enamorado?

Consolación nos miró, procurando dar a su semblante el mayor aire de indiferencia, y repuso:

—¿Acaso un jorobado tiene corazón?

—¿Entonces, qué tienes, Andrés?

—¡Lo de siempre... amigo mío... lo de siempre, joroba!

Pero vimos a Andrés tan dolorosamente impresionado, que comprendimos que acababa de recibir una de esas heridas en el alma, para las cuales no hay bálsamo en la tierra!

V

—¿Qué había pasado?

Consolación acaba de declarar su amor a Cesarina, la que prorrumpió en una alegre y estrepitosa carcajada, y se dirigió a tres jóvenes amigas suyas que se hallaban en un corredor de la casa.

—¿Sabéis una novedad? — les dijo. Andrés la miraba espantado.

—¿Qué es ello? — preguntaron a una las amigas.

—Dejadme reir... no lo acertaréis nunca... ¡Andrés está enamorado!

Y el alegre corro estalló en carcajadas, porque no concebía que un jorobado tuviese las pasiones de un hombre.

Cuando yo descendía de las habitaciones de Andrés, sentí la detonación de una pistola.

VI

Aquella noche había baile en casa de Cesarina. Cuando penetré en su salón, se hallaba ella en los brazos de un gallardo joven, que la acompañaba en los giros voluptuosos de una redoma.

Me aproximé a ella y la dije al oído:

—Andrés acaba de morir por vos.

—¡Qué loco! — exclamó ella sonriendo.

Y arrebatada por su pareja, se perdió en la confusión del baile.

Aquella mujer tan bella tenía helado el corazón. (1)

Ricardo Palma.

(1) Este artículo, borroneado en 1851, es una reminiscencia fiel del trágico suceso acaecido en mis tiempos de colegial. Lo tenía olvidado; pero una casualidad ha traído a mis manos el periodiquín en el que hace más de medio siglo apareciera. Lo he releído con cariño íntimo.

Migajas

Los huevos de los insectos resisten admirablemente las temperaturas extremas.

La piel del hombre que vive en los países tropicales es más gruesa que la de los que habitan en los países fríos.

Los gatos de Angora blancos son generalmente sordos.

El lugar habitado más alto del mundo es el monasterio budista de Haine en el Tíbet.

Más de la mitad de los diarios que se publican en el mundo se imprimen en inglés.

Del año 56 data el matrimonio como sacramento de la iglesia cristiana.

En China, cada persona paga a su médico mientras está sano. No bien cae enfermo, el médico deja de cobrar.

Una sola planta de cardo produce de 15 a 20 mil semillas.

APARIENCIAS



—Si, el bebe es una monada, estudia el piano con todo entusiasmo....
—..¡Y con que sentimiento!



LA RAMADA

De la Exposición de Cuadros de Ambiente Criollo de Carlos Castells inaugurada el Sábado con gran éxito en el Salón de Moretti, Catelli y Mazzuchelli.

CON LA AYUDA DE DIOS

De que eran mentiras las dos terceras partes de los relatos de Polonio Denis estaban convencidísimos todos los moradores de la Estancia Amarilla. Sin embargo, todos gustaban de sus narraciones.

—¡Miente tan lindo!—solía decir don Regino y los demás asentían.

Era Polonio un mozo como de veinticinco años, linda estampa de criollo; fuerte, ágil de cuerpo y de espíritu, siempre alegre y hábil y rudo en el trabajo, cuando se le antojaba trabajar. Porque, como él mismo decía:

—Cuando yo tengo ganas de trabajar, no le tengo envidia a naides, pa enlazar en un rodeo, pa liar en una manguera, pa montiar, pa esquilar... ¡pa lo que sea!... ¡Lástima que cuasi nunca tengo ganas!...

Y era así. De pronto desaparecía.

—Hasta luego — exclamaba, montando a caballo; y regresaba cinco o seis meses después.

¿Por dónde había andado?... Se ignoraba. Por la Banda Oriental, por el Brasil, por el Paraguay, por todas partes. Y de todas partes traía amenas historias de amores y peleas, en las cuales, naturalmente, era él protagonista y triunfador.

Una vez — narraba cierta tarde — estaba apuntando al "monte" en la trastienda de una pulpería del Juquery, en Río Grande do Sul. Eran tres brasileros que me tenían agarrao pa mixto. Yo les jui aflojando piola, hasta qu'en un redepente golpié la carpeta con la mano, gritando:

"¡Sepan que la plata que llevo en el cinto no son bienes de dijunto, canejo!..."

"En conforme dije ansina, los tres brasileros se levantaron haciendo ademán de "rascarse". Yo carculé que se me venían al humo, con intención de "madrugarme"; y sacando el facón, hice ansina, — un semicírculo, — como p'abrir cancha... ¿Y qué veo hermanitos?... Los tres brasileros cayeron al mesmo tiempo agarrándose las panzas!... ¡Sin querer, amigo, y como mi facón estaba muy afilao, de un solo viaje les había bajao las tripas a los tres!... Lo que son los compromisos, ¿no?..."

De parecidas historias, Polonio narraba mil, y como lo hacía con gracejo, sin espíritu balandrón, todos reían y aplaudían. Todos, incluso Chita, la hija del patrón, que amaba y era amada del gauchito, a pesar de la inflexible oposición del padre.

Sin embargo ocurrió que cayese al pago Lino Acosta, hijo del finao don Lino Acosta, primitivo propietario de la Estancia Amarilla, de quien la hubo don Amadeo Suárez por medios usurarios, según el decir comarcano.

Lino Acosta, desaparecido a raíz del desastre paterno, adquirió fama de gaucho peleador, malo, y valiente, que más de una vez tuvo que verse con las policías y con la justicia. Al regresar al pago, tras varios años de ausencia, tuvo una entrevista con el viejo Suárez. Grave debió ser lo hablado porque esa misma noche don Amadeo llamó a solas a Polonio y muy pálido, descompuesto el semblante, trémula la voz, le dijo:

—¿Vos conocés a Lino Acosta?

—Sí.

—¿Te animás... a matarlo?

—¡Hum!... Tiene el cuero duro.

—Entonces... ¿no te animás?...

—Sí, me animo... Pero carece pagar bien.

—¿Cuántas vacas querés?...

—¿Pa qué quiero vacas si no tengo campo ande meterlas?

—¿Cuántas onzas querés?...

—¿Pa qué quiero onzas si tengo un cinto descocido que redama las monedas en seguidita que cáin?...

—¿Qué querés, entonces?...

—Quiero que me dé a Chita.

—El viejo hizo un jesto agrio. Polonio replicó:

—Y tuavía es negocio de arriba pa usted; porque yo quiero a Chita y Chita me quiere, y si usté s'emperra en cerrarme la tranquera, cualquier noche diestas salto el alambrao y se la robo...

Meditó un poco don Amadeo y dijo:

—¡Asetao!...

* * *

Polonio encontró a Lino en la pulpería de Salvatierra, cercana al arroyo Melgarejo.

—¿Qué andás haciendo, Polonio?—preguntó afablemente Lino.

—Vengo a matarte.

—¿A matarme? — interrogó el otro riendo.

Polonio contó el caso. El malevo, tras breve reflexión, respondió:

—Viene bien: me conviene estar muerto unos meses. Vamo a la orilla'el arroyo, cerca los ranchos del chacarero Benito; hacemo que piliamos; yo caigo al agua, pego una zambullida larga, desaparezco; los chacareros atestiguan que me has matao... Pero... servicio por servicio, vos te casás con la hija del ladrón de mi padre; te hacés rico; güeno, pero debés comprometerte a darme la mitá del campo...

—Convenido.

—Dentro de tres meses güelvo.

—Golvé no más...

Y las cosas pasaron como habían sido convenidas. Tras un simulacro de combate, Lino Acosta cayó al arroyo, cuya corriente lo arrastró. El chacarero Benito y su familia, dieron testimonio del hecho.

Polonio había ganado la mano de Chita. Pudo casarse de inmediato; pero su natural fanfarrón le hizo prolongar la fecha del acontecimiento, a fin de darle mayor publicidad, de hacer más notorio su triunfo.

Y así transcurrieron cerca de cuatro meses. Una noche, una noche de descomunal tormenta, cenaba él en compañía de don Amadeo y su futura esposa, narrando por centésima vez una heróica hazaña, cuando ladraron los perros, denunciando la llegada de un forastero.

Un peoncito entró en el comedor y anunció:

—Es un hombre que viene empapao y pide permiso para hacer noche.

—¿Qué clase de hombre?

—Muy bien empilchao.

Hacelo pasar p'acá.

Cuando el forastero entró y dijo, quitándose el sombrero:

—Güenas noches...

Don Amadeo, Chita y Polonio se levantaron llenos de espanto.

—¡Lino Acosta!

—¡El dijunto que resucita!...

—Asina es — respondió el gaucho sonriendo ante el estupor de los moradores de la estancia; pero Polonio no tardó en recobrar su sangre fría, y dirigiéndose a don Amadeo, dijo:

—Deje no más; yo he de arreglar esta cuenta; — y a Lino:

—Acompañemé...

Ambos salieron y, en silencio, llegaron hasta la mitad del patio, mientras el viejo y la hija observaban azorados, desde la puerta del comedor.

La lluvia caía a torrentes; los truenos reventaban con estrépito infernal, los relámpagos viboreaban en todas direcciones.

—¡Hermano! ¡Me has pásmao el amasijo! — gimió Polonio.

—¿Pero no te has casao entuavía?

—¡No!... ¡Es preciso que ten finjás fantasma y que juyas aura mesmo, porque si no perdemos todo!...

—Fierona está la noche pa pasarla a lo gallo; pero dende que no hay más remedio... Hagamo la farsa.

Hagamo...

—Entonces Polonio, levantando el brazo y señalando el campo, gritó con voz tonante:

—¡Juí de acá, fantasma, dijunto muerto, lobizón maldito!...

Lino lanzó una carcajada y dijo con sorna:

—¡Yo te viá dar dijuntos muertos, fantasmas y lobizones!...

Y echando sobre el hombro las haldas del poncho, desenvainó la daga, que levantó amenazante.

Polonio, desconcertado y aterrado, retrocedió dos pasos.

—¡Qué te parta un rayo! — gritó despavorido.

Y entonces se vió algo extraordinariamente trágico: el cielo de carbón se incendió con insólita claridad, y una larga culebra de fuego cayó sobre la punta de la daga del gaucho, que se desplomó sin un ¡ay!, al mismo tiempo que estallaba en el cielo un trueno formidable, como si se hubiere desgarrado y derrumbado una montaña...

Pasado el primer momento de estupor, Polonio se acercó, se inclinó, constató que Lino Acosta había sido fulminado por el rayo, y luego, irguiéndose, y con un gesto y una voz que le hubieran envidiado los mejores comediantes, se dirigió al viejo y Chita, exclamando:

—Yo lo maté cuando era vivo: a los dijuntos que resucitan sólo los puede matar Dios; y como p'algo semos amigos Dios y yo, Dios lo ha dijuntiao pa tuita la eternidá!...

Y ante el asombro y la admiración del viejo y de la muchacha, entró triunfantemente y majestuosamente en el comedor.

Javier de Viana.



LOLA MEMBRIVES



Llegará aquí dentro de unos dias rodeada de la aureola de espectación que produjo su alejamiento temporal de las tablas. ¿Volverá a trabajar? — preguntábase la gente con inquietud. ¿Está enferma? ¿Está sana? ¿Dónde y como está?

La Membrives satisfizo de pronto la curiosidad de su público, presentándose en las tablas más rezagante y fresca que nunca. Sus más recalcitrantes admiradores sostienen que la "relache" ha sentado a la actriz como una lanzadera de brillantes a una mano aristocrática de mujer. Otros le han descubierto encantos nuevos, asegurando que a la Membrives, le ocurre lo que a los vinos:

Gana méritos con las años. Mientras tanto los colegas argentinos, han ilustrado la opinión con sus sensatos juicios, diciendo unos que es blanco que otros afirman, que es negro.

Tocará al público de Montevideo, tocará fallar este pleito, dentro de pocos días, cuando la Membrives reaparezca, sobre la escena del Urquiza.

EL ARTE

El arte consiste en hacer mucho con pocos elementos, y la verdadera grandeza no está en los materiales empleados en la obra, sino en el efecto que produce. Poce importa que un ser o un objeto sea fácilmente conmensurable, si mi pupila no trata de calcular su tamaño y si mi pensamiento se siente arrastrado a engrandecerle sin medida.

Los templos, como las montañas, no tienen de imponente más que sus proporciones relativas, la armonía de sus líneas con las necesidades de nuestra imaginación. En las composiciones de la Naturaleza, como en las del hombre, hay obras selectas que llevan el sello de una gran inspiración y otras que no testimonian más que su profusión, su lasitud o su capricho.

George Sand.



ADELITA LULÚ



Alta, gallarda, robusta, con grandes ojos oscuros, y blancos dientes marfileños y brillantes. Llegó de España con aires de arrebatar el cetro de la tonadilla a las colegas que lo detentan en el Río de la Plata, pero parece ser que el proyecto quedó en tal y que la reina presunta, confórmase por ahora con el título, siempre apreciable, de princesa heredera.

En Montevideo se la ha recibido con beneplácito, asi como a su compañera La Esparza, pero como apenas han tenido tiempo de mostrar lo que son, no puede anotárseles todavía más que el principio de un éxito muy sugerente.

Mientras tanto ellas desarrollan su temporada resistiendo hasta ahora con admirable fortaleza, las miradas que les lanzan los tenorios uruguayos que aún creen en el influjo de las pupilas sobre el corazón de las tonadilleras.



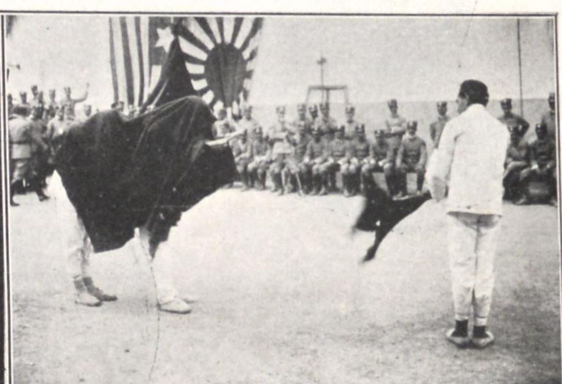
En el 1.º de Artilleria. El Presidente de la República doctor Brum, jefes, oficiales, e invitados a la fiesta con motivo de conmemorar el aniversario de su fundación y festejar el dia de Santa Bárbara patrona de los Artilleros.



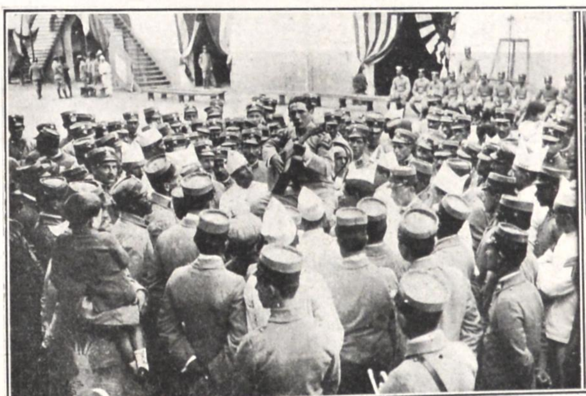
En el 1.º de Artilleria jefes y oficiales en pose para MUNDO URUGUAYO



1.º de Artilleria. Presentación de los toreros que participaron de la corrida. Paseo de la cuadrilla



En el 1.º de Artilleria, un sargento en plena corrida de toros se prepara para hacer un pase muleta



1.º de Artilleria, un payador



1.º de Artilleria, otro número del programa Mach de Box



Personal superior del nuevo Banco que acaba de inaugurarse en Montevideo "Banco Real de Canadá"



Fiesta de los chauffeurs


Instituto Nal de Ciegos
Gral José G. Artigas
EN CLASE
LA HORA DEL THE
LECTORAS
ESCRITORAS
TEJEDORAS
... Y PENS-
SADORAS
Y
CANTO
DOS ARTIS-
TAS DE CO-
RAZÓN



Velada a beneficio de la Liga Uruguaya Contra la Tuberculosis



Niños que asistieron a la fiesta realizada en casa de los esposos Hontou- Berro

Grupo de señoritas de nuestra sociedad que tomaron parte en el concierto de guitarras realizado en el Teatro Solis



Banquete ofrecido a la comisión de carreras del Autómovil Club

Cabecera del banquete al gerente del Banco de S. del Estado Sr. Héctor Olivera Risso



LAS VACACIONES

Desde hace algunos anos, paso las vacaciones
en mi pueblo natal, Melo, vetusta villa
de anticuadas callejas y grisáceos casones
lo mismo que las sobrias aldeas de Castilla.

El trato fraternal con la gente sencilla
que me da su amistad, me sabe a maravilla
El ambiente es muy sano para meditaciones
y vuelca frescas aguas sobre las sensaciones.

Hastiado de las cátedras y las aulas famosas
la salud colonial que fluye de esas cosas
tan humildes, me deja el corazón sereno.

De modo que en Estío, muy a gusto me paso
libre de los científicos infolios, con mi vaso
de leche y mi sabrosa ración de pan moreno.

LA CASONA

Vuelvo a las patriarcales, mañanas aromosas.
Tengo paz en la carne, suavidad en la mente.
Albricias!: Un gran ramo de nardos y de rosas
me ha traído la prima frágil y adolescente....

Días claros y lentos como agua de la fuente.
La carne se aletarga y no exige ni siente,
y el espíritu libre de trabas voluptuosas
se difunde en la esencia íntima de las cosas.

Yo paso muy a gusto las siestas, reclinado
sobre un viejo sillón histórico. La tía
me repite las crónicas guerreras de otra edad.

Ella siempre me espera con un parral colmado
de uvas en Verano, y en Invierno me envía,
oh!, qué rubias botellas de miel, a la ciudad!

LOS PASEOS

Hay en las cercanas quintas de naranjales.
Con un libro de versos en ellos busco amparo
y me inicio en las fórmulas de estos nuevos rituales
del campo, de los árboles, del cielo abierto y claro.

Sobre el dorso mullido de una loma, me paro,
y la gente me mira como a un objeto raro.
Vibran bajo mi cuerpo las fuerzas naturales,
los cauces panteístas, los influjos vitales.

Veo ondular un rubio trigo que reverbera
bajo la luz solar de la vasta pradera.
Por mi camino rudos hombres vienen y van.

En la entrada del pueblo unas viejas se juntan,
parece que difíciles cuestiones se preguntan
como las descarnadas brujas de San Millán!

LOS DEGENERADOS

En estas excursiones por tierra americana
ví tipos muy curiosos. Con andar triste y lento
por los pequeños pueblos llevan vida haragana
bajo el palio magnífico y azul del firmamento.

No recuerdan las gentes salidas del violento
resplandor de barbarie que pintara Sarmiento.
Indóciles y oscuros, frente a la tierra llana
y virgen, son esclavos de una existencia vana,

Desde el umbral del rancho, miran al inmigrante
que triunfa bajo un hierro de voluntad gigante,
—"El instruirse es difícil y el trabajador es largo".—

parece que dijeran al flaco perro amigo.
Y se pasan las horas hurgándose el ombligo
o más frecuentemente, tomando mate amargo.

OTROS TIPOS

Al mirar otros hombres de campo, he recordado
el perfil inquietante de los moros. No hay duda
ya que el alma bellísima del kalifa ha brotado
de nuevo, en nuestra pampa libérrima y desnuda,

Es la misma quietud contemplativa y muda,
la rica fantasía y la intuición aguda,
que emigraron a América en el siglo dorado
de la conquista, en hábitos de monje o de soldado.

Ayer no más, he visto un hombre formidable.
Venía cabalgando en un bagual instable
de galopar elástico y fuerte y férreo casco.

Traía el gaucho oscura mirada inteligente,
luenga y negra la barba, y el empaque imponente
de aquellos fabulosos emires de Damasco!

Emilio Oribe.



GRIEGA

Anoche soñé, amada, con el fasto de Atenas.
En los solemnes pórticos, en éxtasis preclaros,
de hinojos, tuve impulsos excelsos, griegos, raros,
y dije: ¿porqué corre la sangre por mis venas?

¡Oh dolor de dolores! ¡Qué oprobiosas cadenas
son los huesos, la carne !...! Cumbre de desamparos,
llevar siempre una carga, siempre solo y sin faros
a través de un desierto de cálidas arenas!...

Quiero ser un Apolo de bronce, un incensario
de plata, un arabesco del pórtico o un lirio
celeste en los altares que deidad joven signa.

Piedad! Pitdad—oh, arcanos—de mi afán solitario!
Ansío dejar la humana cárcel y el cruel martirio
y ser nube, o ser polvo de la brisa benigna!

Montevideo, 1919.

José de Latorre.

A REIR TOCAN

IMBECIL



—De modo que se casaría Vd. con mi hija aunque no tuviera dinero?
—Sí, señor.
—Pues, francamente, no lo creí a Vd. tan imbécil!

Suocera.

COSAS DEL TIEMPO

Pedregullo cuenta a un amigo una aventura amorosa de su juventud y le enseña una reliquia amorosa, conservada cuidadosamente en el fondo de una caja.
—Este—le dice—es un mechón de pelo de mi primera conquista.
—Pero, está completamente blanco.
—Claro,—contesta Pedregullo—Como hace tanto tiempo que está en mi poder, ha encanecido.

Ella y El.

COSAS DE ESTUDIANTES

Un estudiante escribía a uno de sus compañeros:
"Esta noche tengo que ir a un baile y no tengo ropa; haz el favor de mandarme un traje".
Y el compañero le contesta:
"Puedes contar con el traje si me prestas un pantalón para poder salir de casa y llevártelo.

Lampasona.

EN UN COLEGIO

El profesor—Nunca pueden dos cosas diferentes ser adicionadas juntas; por ejemplo: un pavo y un gallo jamás darán dos pavos ni dos gallinas.
El alumno, hijo de un lechero, después de meditar un momento dice:
—Pues, señor maestro, mi padre hace en casa, con un litro de leche y otro de agua, dos litros de leche.

J. M. S.

HEREDERO



—Y por qué no consientes en ver a tu tío, si ha prometido pagar todas tus deudas?
—Precisamente por eso... me va a arruinar!

Blinic.

PRESUNCION

Una señora muy presumida y ya entrada en años, acaba de perder a su marido y llorando a lágrima viva, exclama:
—Ya no hay tranquilidad en la tierra para mí! Desde hoy renuncio a las pompas del mundo, para enterrarme en un claustro!
—Y piensa Vd. en eso... a los treinta y cinco años? pregunta uno de los presentes con afectada galantería.
—Treinta solamente, caballero! responde airada la flamante viuda.

Cocó.

EN UN FERROCARRIL

Van solo dos personas en un vagón.
—Puede usted decirme, pregunta uno de ellos—si hay aquí timbre de alarma?
—No lo hay.
—En ese caso, tenga la bondad de entregarme el reloj y todo el dinero que lleve encima.

El Bebe.

EN EL FERROCARRIL

—No te parece que el tren corre menos que a la ida?
—Tienes razón. Talvez será porque vamos en el último coche

Olivella.

COMO SERA

Estando en el puerto dos paisanos, dice uno de ellos:
—Mirá ché, qué pichón de barco!
A lo que el otro responde.
—Cómo será cuando se críe!

Bertini.

AMOR MODERNISTA

—Le has amado de veras?
—Con delirio.
—Y cuánto tiempo duró vuestra pasión?
—Lo ignoro.
—Cómo! Lo ignoras?
—Sí, porque no había reloj en casa.

Raúl Clavelli.

BUEN EJEMPLO



—Haz como yo, ricura, no ves, paso sin mojarme.....



—.....los pies!

EN UN RESTAURANT

Un cliente — Mozo, traigame un huevo pasado por agua.
Otro cliente — Y a mí también, pero que sea fresco.
El mozo gritando — Dos huevos pasados por agua, uno de ellos fresco!

Ranún.

DISTINCION

—Cómo distinguiría Vd los gallos jóvenes de los viejos?
—Por los dientes.
—Pero... tienen dientes los gallos?
—No, pero los tengo yo.

Raúl Cavelli.

RAZONABLE

—Mozo, esta sopa trae un botón de camiseta...
—Y qué pretende Vd. señor? Me parece que por diez centésimos no le vamos a dar la camiseta.

A B. C.

LA MODA

Una pordiosera para a una señora vestida a la última moda.
Una limosna, por Dios, no tengo ni camisa que ponerme.
A lo que contesta la aludida.
—Yo tampoco tengo... es la moda.

Lulu.

EXAMEN

—Qué es el ácido prúsico?
—Debe ser, señor, algún invento prusiano.

Cocó.

EN POCITOS

Una señora enormemente gruesa pregunta al bañero:
—Diga, joven, subirá pronto la marea?
—Sí, señora, en cuanto entre Vd. en el agua.

Rebusque.

GALANTERIA TELEFONICA

Bobinez, que se desvive por demostrar educación, oye el timbre del teléfono y se acerca al aparato:
—Hola! Con quien hablo? pregunta
—Soy yo, Luisita—dice una voz femenina.
—Ah! a los pies de usted Luisita—replica Bobinez, quitándose cortesmente el sombrero y haciendo una exagerada reverencia.

El Bebe.

PIBETADA



Pepito, ya te he dicho que no te juntes con los chicos de al lado.
—No, mamá, yo no me junto con ellos. Son ellos los que se juntan conmigo.

Pringlense.

BOHEMIA



—Hola! quien habla?
—Monte de Piedad, sección empeños.
—Quiere Vd. decirme que hora es en el reloj boleta 3233?, que empeñé ayer?

Bebecito

DIFERENCIA

—Tiburcio, esto no puede seguir de esta manera; te veo siempre borracho. Ya no eres hombre, eres una esponja.
—Señor,—responde Tiburcio muy ofendido—yo no puedo ser esponja... las esponjas solo beben agua!

Bacilo.

ALTIVEZ

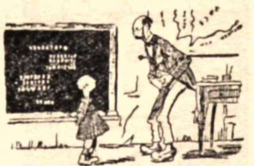
Un individuo llama a la puerta de una conocida dama.
—Está la señora?
—No recibe en este momento.
—A qué hora se encuentra sola en casa?
La sirvienta con altivez:
—A ninguna, caballero. Pues no faltaba más!

Bebecito.

BUENA VOLUNTAD

Una muchacha gallega se presenta en una casa donde buscan criada.
—¿Qué sabe usted hacer?—le preguntan.
—Sirvo para niñera, cocinera, ama de cría...
—¡Ama de cría!
—No lo soy todavía. Pero tengo buena voluntad y puedo aprender el oficio

EN CLASE



—Dónde se encuentra el carbón?
—En Inglaterra.... en Francia.
—Y en dónde más?
—En... en las carbonerías.

Piedrita.

SUCEDIDO

—Por qué dejaste de ser cobrador de la casa en que estás empleado?
—Porque casi todos los deudores de la casa eran... acreedores míos.

Luis Alberto.

El puñal

A bordo.—La luna.—El Helesponto.—La llanura movediza del mar.—El último suspiro a bordo de la fragata "Erico de Barnóx".

Navegábamos en la célebre fragata *Erico de Barnóx*. Acabábamos de anclar en los Dardanelos.

Entre aquellos dos hombres tan contrarios se encendió una discusión injusta y molesta.

El jorobado francés, un hombre hábil, inteligente y dotado de una perversidad cuyo espectáculo daba frío,—le decía al inglés Crunell:

—La fortaleza de usted no sirve para nada. No es una fortaleza de resistencia. No sería usted capaz, como lord Byron, de atravesar a nado el Estrecho.

Crunell, el inglés, capitán de la fragata que nos conducía, contemplaba con frialdad a su monstruoso contradictor.

Eran las dos de la madrugada. Sobre cubierta. La luna bruñía las aguas y el barco, contemplándonos sin pestañear desde las playas de Asia. La mirada de Crunell, descansando sobre la giba del francés, era de una fuerza despreciativa soberana. Crunell era un hércules.

—¿Quién le ha dicho a usted eso, tortuga volcada? Atravesar el Estrecho a nado puede ser una hazaña peligrosa; pero nunca imposible.

—Pues usted no es capaz de efectuarla. Le faltan a usted dos cualidades que casi nunca las poseen los hombres de su peso: resistencia y... valor.

—Es usted malo y torpe. No tiene usted frente, como los cocodrilos. Le profeso a usted un gran desprecio—dijo Crunell.

—Sí, sí. Todo eso está muy bien—dijo nuevamente el jorobado.—Pero usted no atraviesa el Estrecho.

El capitán de la fragata miró alrededor.

Nadie.

Allá arriba, una nube blanca, como una góndola, cruzaba sobre el Estrecho de los Dardanelos de Asia a Europa.

—Voy a cruzar el Estrecho—dijo Crunell.—Que nadie se entere de que falto de la fragata.

Mientras se desnudaba a tirones, el capitán inglés le dijo al jorobado:

—¿Qué se apuesta usted a que antes del amanecer estoy de vuelta a bordo?

—Lo que usted quiera a que no.

—Si cumplo lo que prometo, me dejará usted tomar el desayuno montado en su giba, como un árabe sobre un camello. ¿Está?

El jorobado se puso lívido como un cadáver.

Se estrecharon las manos.

Ya.

El capitán Crunell, desnudo, se deslizó por una cuerda, y sin hacer ruido cayó al agua.

Dos brazadas silenciosas.

La espalda mojada, a la luna, parecía una concha inmensa de nácar.

* *

La corriente empujaba a aquel hombre hacia Asia. Lo vi yo.

El, orientándose hacia Europa, vencía la resistencia de la corriente con naturalidad.

—Ha perdido usted la apuesta. El capitán nada como un pez.

—Es fuerte, es poderoso, es feliz—dijo el jorobado como hablando solo.—Tiene una querida preciosa que navega en este mismo barco con nosotros. Me queda la esperanza de que ahora lo devore un tiburón.

Callé.

El jorobado, inclinado sobre la borda, clavaba su mirada en la llanura movediza del mar.

Las olas, como rebaños inmensos, venían de Europa a Asia. A un rebaño sucedía otro, y jamás acababan de pasar.

Un reflector como una llamarada encendió el mar allá lejos. Era un barco, que sondaba las tinieblas en aquella inmensidad.

* *

Un punto. Unos suaves coletazos. Un pequeño resplandor a unos metros del barco.

—¿Qué es? ¿Quién es? ¿El capitán?

Saqué mi reloj de Malta. En su cara redonda leí:

—Las tres y media.

¡Señores, en menos de seis cuartos de hora aquel hombre excepcional había atravesado el Helesponto!

Lord Byron y el teniente inglés Ekenhead lo habían atravesado el 14 de Enero de 1811 en dos horas y quince minutos.

El capitán Crunell quedó como un bravo.

Por la misma cuerda que le había servido para bajar, subió.

A bordo ya. Con su mirada fría contempló al jorobado con serenidad.

* *

—Haga usted el favor de bajar la cabeza. Me voy a sentar en su joroba para contemplar el mar.

El jorobado se estremeció.

—Es usted un miserable — le dijo al capitán. — Usted no ha cruzado el Helesponto. Se ha vuelto usted desde la mitad.

Crunell me miró asombrado.

—¿Qué le parece a usted la maldad de ese muñeco? ¿Qué le hago yo a este monstruo pequeñito?

El jorobado saltó hacia atrás y sacó un puñal. Crunell se lanzó contra él.

No tuve tiempo de nada.

El inglés tiró una bolea. El otro la esquivó. Extendiendo su brazo largo de jorobado, prendió el puñal en el antebrazo de su enemigo.

Lo atravesó. Yo vi la punta por el otro lado.

Crunell se arrancó el acero como una espina.

De un corte rápido e imprevisto, le segó el cuello a su adversario.

La garganta, partida, sonó como seda rasgada; la puñalada rompió un suspiro quizá.

El capitán y yo nos deslizamos por las sombras.

Y nada más.

Aquel asesinato quedó en secreto, como otros cien mil más.

P. Iglesias.

La molibdenita, que se utiliza generalmente para endurecer el acero, es uno de los metales más raros que se conocen.

En la isla de Kildine se encuentra un lago cuya superficie es de agua dulce y su fondo de agua salada.

En China las palabras de despedida equivalen por su significado a "Vaya usted despacio o algo parecido".

San Luis de Potosí está construído a cuatro mil metros sobre el nivel del mar.

Las piedritas que tragan las gallinas son como sus dientes, pues en el buche deshacen los alimentos.

Las famosísimas cataratas del Niágara solo tienen 50 metros de altura, mientras que la cascada de Ceresola en los Alpes tiene más de 800 metros de alto.

En Norte América se está ensayando la explotación industrial de la piel de tiburón, de masuiño y de delfín, para sustituir el cuero animal.

ESCENAS PINTORESCAS DE LA CRISIS DE CASAS



—Pagabamos 50 por seis piezas, luego 80 por dos piezas, luego 120 por una pieza....

—Y ahora no pagamos nada.

MODAS

LOS LUTOS

Un año casi ha transcurrido desde que seguimos con interés la moda, para trasmitir sus decisiones y sus variantes a nuestras amables lectoras, y en este período de tiempo, hemos abordado todas las fases de ella, menos en un solo e importante tópico: los lutos.

Hoy salvaremos ese error, hablando de ellos, de la manera como se llevan en la actualidad, tan distinta a la que caracterizaba a la moda antigua.

En efecto, en tiempo de nuestras abuelas el luto significaba, no tan solo el encierro casi absoluto, sino que en las indispensables salidas a la calle, el tupido crespón sobre la cara y el amplio chalón de merino echado sobre el cuerpo, no dejaban vislumbrar siquiera la persona así cubierta.

Hoy, todo ello ha cambiado y si es cierto que la elegancia ha ganado mucho con la supresión de merinos y crespones, no es menos cierto que el culto a los que se han ido para siempre, ha sufrido también una gran disminución.

Los duelos no significan ya encierros ni crespones. Al severo chalón, ha reemplazado la capa que muestra uno de nuestros modelos de hoy, de gran luto, que se hace generalmente en piel de marmota negra, con gran cuello de crespón en forma de chal, drapeado en la delantera, de tal manera que sus pliegues vienen a morir en la parte interior de ella. Capa de corte recto y elegante, lleva en los costados una abertura para pasar las manos, y llega en su largo, hasta solo diez centímetros por encima del borde de la pollera. Para una silueta fina, esta capa resultará de suprema elegancia, a la vez que de una sobriedad que le permite reemplazar al chalón en el primer tiempo del duelo.

El otro modelo que presentamos hoy, consiste en un estilo de luto, que tiene a la vez algo del vestido y algo del saco. Confeccionado en kosba negra, se abre sobre largo chaleco de crespón plegado que se prolonga hasta el vuelo del vestido. En la delantera la forma algo japonesa de esta confección, hace bajar el género de lana sobre el chaleco, para figurar dos improvisadas faldetas, que bajan del talle con toda gracia. Un estrecho cinturón de cuero opaco ciñe la cintura cerrado en la delantera por pequeñísima hebilla. El cuello muy subido y los grandes puños de hilo, concluyen de una manera acertada este atavío de riguroso duelo.

He aquí una blusa flexible y práctica, hecha en astarté negro, la que se drapea en el talle haciéndolo más bajo. Lleva por adorno, voladitos plegados del mismo tejido que forma tres filas superpuestas en la manga muy corta (como es la moda), mientras en la delantera están dispuestos de arriba abajo en un gracioso movimiento redondeado que baja de la parte de atrás del cuello a la cintura, para volver a subir por el costado contrario. Pequeñas perlas de azabache dan peso a estos diminutos volados, colocados en doble hilera.

Las tocas de luto han sufrido también la evolución de las otras prendas de la indumentaria femenina, en lo que al luto respecta.

Muchas, como la que presentamos hoy, ostenta toda el ala de crepe georgette blanco, mientras el resto de la toca es de gasa chiffon muy opaca, en color negro. Nótese la manera original como va colocado encima de ella, el velo de crepe georgette, formando dos largas puntas sobre los costados. Estas puntas se pueden anudar sobre la espalda o pueden caer derechas, mientras el velo encuadra la fisonomía y va sujeto bajo la barba, por un motivo de azabache.

El kosba, el terciopelo de lana, el astarté, el voile y la crepe georgette, son los tejidos que mejor convienen para el luto. A los trajes de luto riguroso, pueden acompañar las guimpes de muselina de seda negra, con un borde de crespón blanco estilo Médicis, que le dá un aspecto más fresco y juvenil, aún cuando conservando su estilo de gran duelo.

Nexilb.

PARA ALCANZAR LARGA Y SANA VIDA

Lo que la ciencia médica de hoy preconiza para vivir en buena salud durante largos años, ya lo practicó con excelente resultado en el siglo XVI, un noble veneciano, Luigi Carnero, que supo hallar el secreto para mejorar su mala constitución y alcanzar larga y sana vida. A los 40 años se halló Luigi Carnero completamente quebrantado de salud, reformó de tal manera su modo de vivir que, al cabo de doce meses había logrado curar todas sus enfermedades y achaques y de tal modo refortalecer su constitución que vivió hasta la edad de cien años. Los preceptos puestos en práctica por Carnero, pueden ser resumidos como sigue:

1.º Comer y beber siempre con estricta moderación: comer y beber sólo lo que sienta bien a uno y masticar cuidadosamente la comida: tomar a sorbos las bebidas. Si una dieta muy restringida, razonó Carnero, es suficiente para reponer al enfermo de una grave enfermedad, seguramente un ligero alimento es lo más apropiado para conservar la salud.

2.º No encolerizarse nunca ni abandonarse a cavilaciones; no dejarse dominar por las emociones ni por las pasiones, y cultivar una disposición de espíritu alegre y conformada.

3.º Hacer regular ejercicio diariamente, especialmente buenos paseos; vivir todo lo posible al aire libre; respirar con fuerza y profundamente.

4.º Mantener en estado regulado y eficiente el sistema eliminativo.

Las mismas reglas que observó Carnero hace 300 años con tan buen éxito, darán también hoy los mismos resultados beneficiosos.

PERIODICOS RAROS

Hace años se publicó un periódico titulado "La luminaria", cuya tinta contenía cierta cantidad de fósforo y podía leerse a oscuras.

Otro periódico raro fué "La golosina" publicado en París, que estaba impreso con tinta inofensiva en una pasta de azúcar y canela que constituía una golosina. Las autoridades prohibieron su circulación, por considerarlo perjudicial para la salud.

El editor de cierto periódico parisién titulado "El bienestar", prometía a todo el que fuera subscriptor cuarenta años, una pensión vitalicia y luego pagarle el entierro. Pero, a pesar del ofrecimiento, fueron tan escasos los subscriptores, que el periódico sólo vivió un mes.

Otro diario "Le mouchoir" (El pañuelo) estaba impreso en papel japonés y se utilizaba como pañuelo o servilleta.

En dos playas francesas se publicaron "El correo de los bañistas" y "La Náyade", impresos en papel impermeable, para que los veraneantes pudiesen leerlo mientras se bañaban.

CATASTROFES DE QUE SE SALVO UNO SOLO

Nunca se borrará de la memoria de nadie la terrible catástrofe del transatlántico "General Chanzy, que por haber chocado con una roca se bandó a pique, de noche, en aguas de las Baleares. Del espantoso naufragio, en el que perecieron unas 170 personas, sólo se libró un individuo llamado Marcel Badez, el cual fué arrojado por las olas a una roca, donde se le recogió sin conocimiento.

Por milagrosa que parezca esta salvación, aún lo fué más la del único superviviente de la horrible erupción volcánica que destruyó San Pedro, la capital de Martinica, el 8 de Mayo de 1902. Enterradas bajo la inundación de lava, es decir, toda la población de la ciudad, quedaron unas cuarenta mil personas, pero tres días después se encontró un negro vivo en un calabozo del Ayuntamiento. El pobre preso creía que había estado tres semanas enterrado, y al sacarlo al aire libre se desvaneció, pero no tardó en recobrar el conocimiento.

Está probado que los elefantes machos son más difíciles de domesticar que los elefantes hembras.

En muchas partes de Inglaterra es costumbre, cuando los novios se van a casar, que visiten las tiendas de la población seguidos de sus amigos, para indicar a éstos los regalos que desean recibir.

La "Ilíada" y la "Odisea" de Homero, escritas en el siglo X, son considerados los monumentos más antiguos de la literatura griega.

En Africa se cosechan los trigos a los 90 días de sembrado, mientras que en Europa se hace a los 250.

HOGAR

ESTILOS DE MOBILIARIOS

Para amueblar con elegancia una casa, se necesitan nociones de arte decorativo y de los principales estilos de mobiliario. De estos, los principales son los estilos Luis XIII, Luis XIV, Luis XV, Luis XVI, Imperio, Renacimiento y Moderno.

El estilo Renacimiento, primero que aparece bien caracterizado, es muy bello y hace de los muebles verdaderas obras de arte cubiertas de columnitas y figurillas, cariótides, follaje y cintas con profusión.

En los dormitorios, el lecho tiene dimensiones exageradas de madera exculpida y cubierto de brocado.

Las tapicerías imitan las italianas y toman gran parte en la ornamentación. La cerámica se inspira también en motivos de la decoración italiana, y las vajillas, candelabros y "bibelots" de plata constituyen el gran lujo. Las figuras desnudas o semi desnudas, recuerdan la pureza de líneas de la antigüedad; los arabescos y cariátides de los pilares y las columnas evocan los buenos tiempos del arte griego.

El estilo Luis XIII, de un arte severo y frío, sucede al período brillantes del Renacimiento.

La Europa entera, sacudida por la lucha de católicos y protestantes, conducía hacia la austeridad y la sencillez a los espíritus ya preparados a rechazar toda tendencia frívola.

En la arquitectura, se observan los altos techos cuadrados, la ausencia de las esculturas que dieron tanta brillantez a los edificios del Renacimiento, aunque las construcciones son bastante agradables.

El mobiliario es igualmente sóbrio, severo y frío, pero confortable. Los muebles son cuadrados, de líneas derechas.

Las columnas torneadas o acanaladas se ven muy en uso, así como los bronces cincelados y las aplicaciones de cobre. Los muebles Luis XIII son generalmente de ébano, sin esculturas, las sillas cubiertas de cuero grabado o estampado, los lechos bajos con columnas guarnecidos de ricas colgaduras.

En la decoración de los objetos usuales el estilo Luis XIII no tiene un marcado carácter, porque los "bibelots" eran raros.

El estilo Luis XIV muestra una perferta unidad entre la pintura, la arquitectura y el mobiliario.

Este último se compone de pocas piezas y el confort se sacrifica al aparato. El sillón es lo más característico; largo y cómodo, de proporciones sabiamente calculadas, los brazos y los pies igualmente esculpidos y recubiertos de rica tapicería, las mesas magestuosas, doradas y profusamente guarnecidas de mosaico, la consola apoyada en la pared, con los pies cubiertos de motivos de arquitectura, las cómodas de aspecto rudo y los escritorios solemnes. El lecho, siempre largo y bajo, no tiene por lo general columnas. Un cielo sostiene las gruesas cortinas que sujeta a la pared una abrazadera, y que, por lo tanto, no han de ocultarlo completamente.

Una de las características de este estilo, es el empleo de la marquetería, la concha y el marfil que aparece en todos los objetos.

Del estilo Luis XV más fastuosos que los anteriores nos ocuparemos en la próxima semana.

CONSEJOS PRACTICOS

Para limpiar los papeles pintados sin que pierdan la brillantez

Despues de haber mezclado 10 gramos de piedra pomez pulverizada con 400 de harina, se añade la cantidad de agua necesaria para formar una pasta bien homogénea. Con ellas se hacen barras de 25 centímetros de largo por 5 de diámetro, revestidas con un trozo de tela de algodón cosida alrededor. Así preparadas las barras, se ponen a hervir en agua durante unos tres cuartos de hora para que adquieran suficiente dureza, después de lo cual se les quita el revestimiento de trapo y se dejan enfriar.

Son estas barras se quitan las manchas y las impurezas de toda clase de los papeles pintados, y se enjugan después con un paño fino.

* *

Para que el caído no se agrie cuando se guarda, conviene quitar la capa de grasa que se forma en la superficie.

* *

Para pegar etiquetas a los botes de hojalata, conviene echar un poco de miel al engrudo. De este modo no se despega el papel por sí solo. como ocurre, empleando engrudo ordinario.

* *

Para conservar el perejil se echan en agua hirviendo durante unos minutos, se escurre, se pone bien extendido en un plato y se seca al horno teniendo cuidado de retirarlo pronto, porque se tuesta enseguida.

Cuando se compran manzanas deben elegirse las más pesadas, porque son las mejores y también las que al oprimirlas con el dedo pulgar produzcan un ligero chasquido.

* *

Las prendas de ropa no deben guardarse envueltas en papel blanco, porque el cloruro de cal que se emplea para blanquearlo, es perjudicial para el tinte del tejido.

* *

Cuando el calzado de color está muy sucio y casi negro, lo mejor para limpiarlo es la bencina aplicada con un trapo suave que devuelve al cuero su color primitivo.

EL GARBANZO EN TERAPEUTICA

El garbanzo, el popularísimo cuanto insípido garbanzo, tiene su utilidad terapéutica. No sabemos que aquí se le haya ocurrido a nadie emplearlo en esta forma, pero esa es una de las utilidades que reporta la modesta leguminosa en ciertas regiones de la India inglesa. Lo que en medicina se emplea no es, a decir verdad, el garbanzo mismo, sino su vaina, de la cual se extrae por compresión con un paño húmedo que luego se escurre en un recipiente, una substancia ácida compuesta de un noventa por ciento de ácido málico y un seis por ciento de ácido oxálico. Está substancia, que es la que los médicos indios emplean como medicamento, es segregada por las pelillos glandulares de las vainas y debe recogerse desde la novena a la decimaoctava semana del crecimiento de la planta. Cada hectárea de garbanzal puede proporcionar cerca de siete kilos de ácido málico.

PEQUEÑECES

En Viena, existía antes de la guerra una orquesta de aficionados donde todos sus músicos (que pasaban de 100) eran médicos.

El tabaco de Virginia es el que tiene mayor cantidad de nicotina. Dicha sustancia representa por lo menos el siete por ciento de su peso.

Está probado que las papas alimentan mucho a los caballos y los conservan sanos y fuertes para los trabajos más penosos.

Desde Hungría fué remitida á Wáshington una niña de nueve años, como encomienda postal, llegando a su destino a satisfacción de los remitentes, que por esta vez no tuvieron nada que objetar a los servicios postales.



LA PAGINA DE VDS.

TODA colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi ideal es un joven rubio, alto, ojos celeste usa lentes, estudiante primer año medicina, iniciales J. I. V. Asiduo concurrente sastrería 18 de Julio y Egido. Si no está comprometido conteste. — *Natita.*

Divorciada. — Joven de 32 abriles, sin hijos, interesante y elegantona, con capital; desea encontrar buen mozo y con porvenir, bastante culto y de ideas bien avanzadas que sepa amar mucho a su compañera, y así formar un idilio interminable. — *¿Lo encontraré?*

Gordito bobalicón, usa claraboyas biseladas, mira siempre la luna, lo veo a las 12 en Rondeau y Uruguay. Me querrá mi pichoncito de martineta. — *La pincha rata de las 12.*

Mi ideal es un morochito que vive en la calle Juan Paullier 1793, es un poco trastornado, pero de todos modos yo igual lo quiero. — *M. O.*

Hermosa chica ojos negros el domingo 30 nos vimos en Pocitos tomaron el 37 intentaron bajarse en Defensa por motivos de la lluvia siguieron viaje. Donde nos veremos. ¡Quién será?

Amo locamente. — Joven morocho lentes empleado Hotel situado Uruguay entre Florida Andes. Iniciales R. C. Conteste. — *Una Floridense.*

Simpático morocho. — Gordinflón iniciales V. M. de la sastrería Convención casi esquina 18 Julio, me agradan mucho sus miradas, pero... tiene cara de pillín. — *Graciela.*

Joven. — Morocho, alto, simpático, cuyas miradas penetrándome hasta el fondo de mi corazón me han cautivado. Frecuenta Uruguay y Yí. Iniciales F. A. espera contestación. — *E. R.*

En la Sociedad. — La Alegría hay un joven que amo. Alto grueso muy enamorado, el domingo bailó con una de granate las cuadrillas. — *Caravanas Perla blanca.*

De los mozos. — Que paran en el café La Proa, estoy enamorada de uno de ojos castaños, traje oscuro y zapatos amarillos. — Si me quiere conteste a. — *Enamorada*

Morolho simpático. — Vilo últimas veces: día San Juan sentóse lado mío, tranvía 1; bajó Agraciada y Aurora. Días después, yo esperaba estación Agraciada y pasó en 16 mirándome. ¿Recuérdame? — *Enamorada que primeramente mostrábase esquiva*

Joven. — Panadero, morocho bastante, viste de marrón. Responde a las iniciales B... B... ¿Me amará? Conteste a. — *Chichita.*

Morocho simpático, muy amable. Calle 25 de Mayo. Contesta si estás comprometido a tu inolvidable. — *Cocó.*

Vive calle Soriano A. E. rubio, alto: matea cuando estudia: contesta si quieres siempre a *Betty.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Una hermosa morochita, que estuvo en el paseo del Círculo. Vestía de blanco, cinta verde en la cabeza, medias marrones, rosa en el pecho. ¿Dónde puedo verla? — *El de gorro de papel.*

María P. Vive inmediaciones Villa Dolores. Saqué el abono el mes de Marzo. Creo corresponda a mi inmensa simpatía. — *Viajero.*

Hermosa rubia que vi cazuela Solís matinée La Argentina Noviembre 2. Si recuerda rubio alto lentes tertulia alta, conteste sin rodeos, si puedo abrigar esperanzas. — *Lito.*

Rubiecita que encontró 23 Noviembre en Millán-Larrañaga, acoplado descubierto, recuerde que al bajarse le hablé al oído. Sea cariñosa y conteste dando señas donde podré verla y hablarla a *M. C. A. Millán.*

Mi ideal es la simpática francesita empleada, casa alhajas Sarandí y Treinta y Tres; ¿estará comprometida? Conteste al *Jorgito.*

Simpática morocha que conocí en el casamiento con fecha 30|10|1919. Desearía que por medio de esta revista me comunique como podríamos vernos. Recuerda de joven rubio que habíamos quedado citados en la matinée del Biógrafo Victoria. Conteste a *Rubio R.*

Hermosa rubia simpática, se llama María M. es chalequera vive en Independencia cerca Inca, la quiero, porque es laboriosa y honesta, nos amamos nunca la abandonaré. — *Enrique.*

Solita en el mundo — Todos los días a las 12 y media en Colonia y Florida. Lleva Mundo Uruguayo. — *Edmond.*

Niágara. — No serías capaz de deslizarte aunque fuera en broma con un enloquecido admirador de tus bromas.— *Catarata.*

ESQUELAS

Ch. desolado. — He leído su frase y creo ser el que usted dice, pero, mande inicial apellido suyo o calle domicilio.— *Manelich.*

A misterio: Acepto. El mismo día que aparezca esta publicación dirigiré carta a su seudónimo a Poste Restante. Correo Central. Retírela y conteste por correo a *Rogelio* Poste Restante.

Mela, Nena Manola Licha, Chicha, Maragatita, Rubio 18 años. Si son capaces amar con locura no tengo inconveniente trabar relaciones alguna de ustedes ¿Contestarán? — *Ofrancas.*

Ansiosa. — Soy el morocho alto de la cartera. Dáme tus señas, así podré reconocerte. — *Ministerio.*

Corazón que sufre. — No he cometido maldades ni soy pretensioso, pido indique dónde y cuando podré verla, sea más explícita. — *Antonio.*

Urquiza. — ¿Noche feliz dices? No; para mi fué todo lo contrario. ¿Es que no recuerdas lo que sucedió antes de ir al... Contéstame enseguida diciendo cosas lindas. — *Primo.*

Sultán. — Envíe a Poste Restante, iniciales, nombre, apellido, a C. O. F. Sé que Vd. tiene novia, ¿cuál de las dos lo sentirá más? Después será la entrevista. — *Sultana.*

Mi ideal es. — Una elegante morocha que amo en silencio hace tiempo. Iniciales M. R. Vive Valparaíso casi Cuareim. Creo tiene novio, pero esto no aminorará mi cariño. Ruégole conteste a. — *Empleado institución Nacional.*

Simpática joven. — A. V. tuve placer conocerla 1ro. Diciembre, vive pueblo lleva nombre capital francesa, creo si llegáramos comprendernos seríamos almas inseparables. Conteste a. — *Ausente.*

La mujer. — De mi ideal es morocha, de ojos negros, simpática y seductora.— *C. A. E.*

Enamoradísimo. — Gentil graciosísima y valiosa muñequita, frecuenta, vive Democracia. Nombre, Elena. La diosa Colombina. ¿Porqué indiferente de los ojos bellos. Dime sencillo, precon tu Pierrot? Contesta.—*Uniformado.*

Sueño. — Con una morocha que bien pudiera ser rubia, menor de 30 años, pobre, cariñosa y sincera sin aspaviento, capaz de corresponder un corazón bondadoso. — *Dorgé.*

Solo. — En el mundo, desesperado, no encuentro el bijou que ha de guardar mi corazón eternamente. Siendo amante no me importa físico ni edad. La encontraré? — *Amoureux.*

Teresita. — Reúno cualidades que buscas. Amaré mucho. No llevo tragedias en mi corazón "sensible". Soy morocho, ¿lo eres tú? Me gustas; Dime como conocerte sin temor pues soy caballero... sin novia. — *Carlos Marx*

Solita en el mundo. — Dime como conocerte y encontrarás lo que ansías.— *Chantecler.*

Faustino. — En el mismo aposento que otro día. De recuerdo inmortal para mi mente. Hospedó tu alegría y mi alegría. En el mismo aposento... *el alma mía. Está llorando inconsolablemente.*— Octubre 25 de 1919.

A un amigo Dante. — Para evitar dudas y poder conocerme pasaré por 18 y Minas de 10 y 20 a 11 primer domingo aparecida esta esquela, collar perlitas, "Mundo Uruguyo". — *La del collar perlitas.*

Lolita en el mundo. — Mañana viernes a la hora 18 habrá un chico en Colonia y Río Negro con carta en la mano. Pídesela es para tí. — *Repollo.*

Rifcafrdfo. — Leí esquela... ¿Será cierto me recuerda? Si es Ud. quién pienso. ¡Qué felicidad! Haré lo posible por ir. Día siguiente salir esquela espéreme, Colonia Arenal Grande, hora 18. — *A.*

Rubias, morochas, encantadoras, casi millonarias, desinteresadas... ¡ay! sois unas sirenas... Conquistado por tantos dones, os rinde su distinguido homenaje por vez primera con mil felicitaciones. — *Polito fellow.*

Ansiosa. — Disponible, pero... exigente. — *Idealista experimental.*

Ansiosa. — Me pongo a tus órdenes. — *Caballero*, Poste Restante.

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

Somos 6 Mela, Nena, Manona, Licha, Chicha y Maragatita. Me encuentro en las condiciones exigidas por Vds. me casaré enseguida. Conteste a "El Uruguayo" ciudad de *Tacuarembó.*

Angélica, Angelita y Chela. — Joven alto, morocho, educado, ni rico ni pobre, desea encontrar ideal. Muy amante a la correspondencia desearía me contesten, por esta página o por correo central poste restante. Lo harán? — *J. C. García.*

Coco. — Era Marzo cuando con tus miradas dulces me dejaste enamorada; y desde ese momento mi corazón con el tuyo se enlazaron para no desunirse jamás. — *3-7-1918.*

24-11-18. — Si la persona que se firma con esta fecha es la que yo creo, debe saber mi dirección y, siendo así ¿por qué no me escribe directamente?. — *F. V. H.*

Solitaria. — No es obstáculo ser divorciada tenga ánimo, pido me dé datos a Poste Restante. — *A. H. S.*

Morocho de luto. — Joven que tuvo atención sacar entrada día 12 de Octubre a Srta. biógrafo Defensa, pregúntale amiguita de ella porque dejó de pasar. — *Amiguita de al lado.*

Solita en el mundo. — Deseo conocerla. Mi estatura es regular. No tengo vicios, soy joven, culto, sano y de nobles sentimientos.—Si le intereso, escriba a O. E. R. Z. — *Poste Restante.*

Un grupo de lectoras del "Mundo Uruguayo" felicitan a todos los expertos admiradores de Niágara y a ésta un caluroso aplauso. — *¡Bravo por el desliz!*

Cristal. — Reuno las cualidades que Vd. desea lo único que cuento, con 29 años. Soy rubia alta de ojos claros. ¿Le convenge? Conteste a *N. Colonia Suiza.*

De Pando. — Una hermosa rubia que vi viernes 27, me dejó loquito, creo correspondió a mis miradas. ¿Recuerda charret amarillo? ¿Estará comprometida? Conteste "Mundo Uruguayo". — *M. A. P.*

Corazón libre. — Leí esquela 46.— Viernes sigo Larrañaga de R. a M., hora 2 1|2. ¿Sabes quién soy?

Condenado a Soltero. — Si eres capaz de hacer la vista gorda, te ofrecería mi compañía. — *Viuda alegre.*

A Todas. — Habrá alguna simpática lectora, capaz de matar las penas de un corazón que gime solitario? — *Tímido Perfecto.*

M. — El lunes de 4 1|2 a 5 p. m. Sarandí y Zabala. Quedamos entendidos. No es así? — *C...*

Bella — Instruída, hacendosa, libre de amores que quiera ser la fiel compañera de un divorciado.

Busco. — Ansiosamente una mujer suficientemente inteligente para comprender la felicidad del amor sin fórmulas rebuscadas. Conteste si existe a. — *Trovador.*

Cocó. — ¡Oh he vuelto a ver tu silueta en mi memoria, los recuerdos que no se marchitaran jamás. Siempre te amo; mi cariño fué arrojado abismo. — *X.*

Locamente enamorado de hermosísima rubia de ojazos grandes, vive Cololó y Bulevar Artigas iniciales M. E. P. la conocí en un teatro; estará comprometida? conteste a *Tenderito.*

Hércules. — Prepárate... ! Pronto sonará la hora de la prueba. ¿Como? ¿cuándo? debes ignorarlo. Quedarás deslumbrado te envolveré en mis redes. Aunque eres diestro y valiente ¡no triunfarás... ! *Onfala.*

Hada Azul. — Dime donde hallaré el original, para estampar en el nuevo cuartel de mi escudo, la imagen de mi dama y ten seguro que, ungido caballero invencible, gracias al mágico poder de tu divinidad, sabré conquistar tu soñado cariño. — *Cirano de Bergerac.*

A. A. — Seré su ideal, soy morocha, bajita y gordita, pobre pero muy trabajadora. Esto no será un obstáculo. — *Empleada de la S. F. A.*

A Lauro del Neckar. — ¿Que es de aquel amor que te inspiraba Isabelita? Te está interesando mucho una montevideana... Mirá bien... y no arrepentirse. — *Amiga Rochense.*

La rubia Agustina. — Acuérdese que la seguí, Iglesia Aguada, calle Estrella del Norte y estuve una noche sentado a su lado en un banco de la Facultad. — *Morocho de lentes.*

Joven de treinta años serio laborioso desea señorita buena presencia hasta treinta años con algún medio de fortuna haciendo caso omiso de su pasado contestación a Poste Restante. — *S. H.*

A Solita en el Mundo. — Igual que tú soy solo reúno condiciones y situación para vivir soy bajo y feo pero bueno y educado. Si tienes interés escribe carnet identidad N.o 71424. — *Poste Restante.*

Negro feo. — Me alegro te halles bien; imagina el sufrimiento de un corazón que ama y siéntese abandonado. Tus dulces esperanzas disiparán dolor. Deseo escribirte; ¿quieres? ¿Cuando regresarás? Con ansias te espera tu *Negrita fea.*

Donde quiera que vaya...

Para la mayoría de los hombres de negocio una de las mayores preocupaciones de sus viajes, es el afeitarse. Pero para el que lleve consigo la **Crema Williams** esta preocupación queda descartada, pues puede afeitarse doquiera esté, con la misma facilidad que en la barbería. No importan las condiciones en que lo efectúe — con agua fría o caliente, con la piel irritada o quemada por el sol — la deliciosa **Crema Williams** todo lo suaviza.

Una de las principales razones que han convertido a la **Williams** en la preferida de todos, en cualquier país y en cualquier clima, manteniendo su supremacia sobre las innumerables imitaciones presentadas en el mercado desde hace 75 años, consiste en su fabricación científica que ha logrado convertirla en la única preparación que reune todas las condiciones esenciales para **afeitar con perfección.**

Dónde quiera que vaya lleve la Williams.

La crema del pomo grande es precisamente una de las cuatro preparaciones prácticas para conseguir **"la espuma jabonosa que nunca seca en la cara"**.

Humedézcase la brocha y derrámese un poco de crema entre sus cerdas o aplíquese en la cara directamente, como se prefiera, usando agua en abundancia.

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, Tiendas, etc.

Williams'

Crema de Jabón

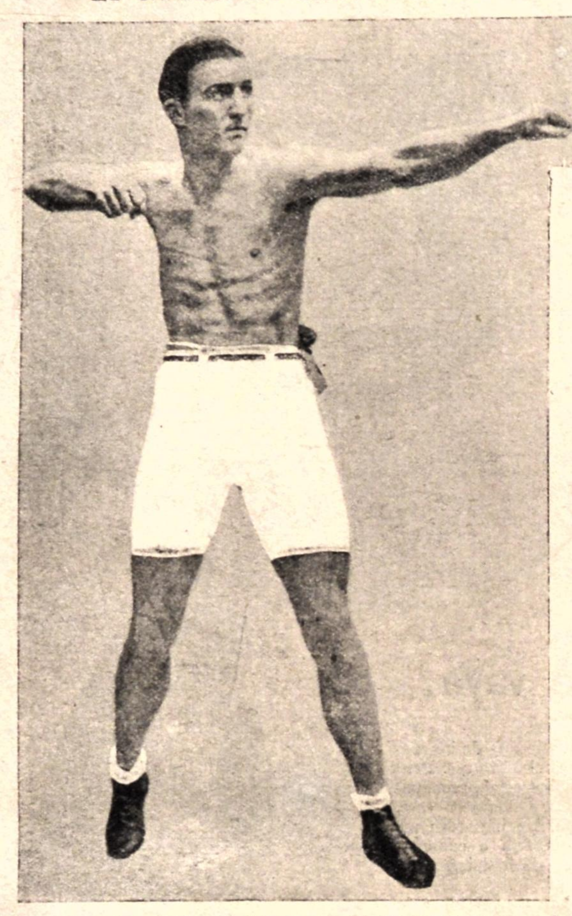


Fabricantes:
The J. B. Williams Company
Dept. A. Glastonbury, Conn.

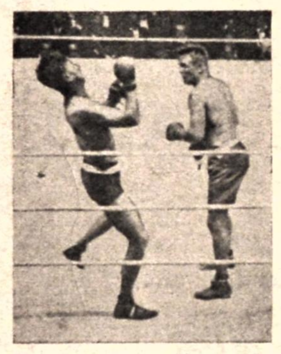
Agente:
Macedonio Ferrari
Juan C. Gómez, 1513 - Montevideo

DEPORTES

EL CAMPEONATO EUROPEO DE BOX



Jorge Carpentier, ganador en brillante estilo del campeonato europeo y futuro adversario del terrible Dempsy.



Becket, en uno de los matchs que hicieron concebir a los ingleses ilusiones, contundentemente pulverizadas por Carpentier.




LOS CAMPEONES DEL TENNIS

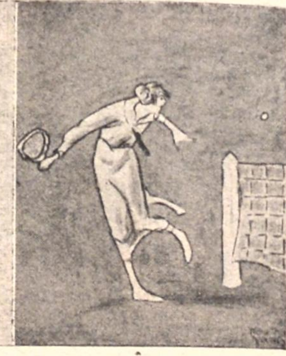


El famoso Colbert que se ha clasificado Campeón de Tennis, en Francia, caricaturizado en una de sus posturas características y... con la lengua fuera.

LA MUJER EN EL TENNIS



Como se figuran ser todas las mujeres que juegan al Tennis...... Y



como resultan ser...... según la visual de las demás mujeres.

ANAGRAMA

LAS DIEZ JUDIAS NO

Si revuelves con cuidado
mis letras, caro lector
encontrarás todo el nombre
de un genial descubridor.

Tito II.

PENSAMIENTO COMPRIMIDO

500 500
S S
CASIMIRO
SS NN
NOTA S NOTA
5001

P. Rico.

ANAGRAMA

LA REINA DESCOLLÓ

A un ilustre poeta castellano.
Hallarás mi anagrama combinando.

María Julia.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A P. Rico.

LATON
500
P
FA P AF
P
P
PPPPPP
CAÑÓN
CCCC TONOT OOOO

Lohengrin.

CHARADITA

En versos hay *dos primera*,
El *tercera* es musical,
Se *tercia prima* a las fieras
y el *total* en el hogar.

Belkis.

SOLUCIONES DEL NUMERO 46.
A la Charada — Espumadera — Al comprimido — POSTEMILLA.

Soluciones del número anterior. — Triángulo silábico. Calomelano, logradores, Medoro, lares, no — Charada. Rómulo. — Gerogllfico. Comprimido. Un par de guantes de lana. Anagrama. Pablo de María. Carta Logogrifo (Salió equivocado). Charada. Miseria — Sinonimia. Diario.

Enviaron soluciones. — Emita, Cocó, Eva, Sae, Amateur, El Bebe, P. Rico, Lucinda, Carrete, Bebecito, Mimosa, Belkis Principiante, Solís, Cleo, Perecito, Entrerriano, Nenita, Amie, Belén, Zulema, Churrinche, Santander, Pelucón, Carlotín, Perejil, Manolo, Lucero, Colibrí, El y Ella, Sapho, Pochonga, Laurita.

MARCONIGRAFIA

Emita, El Bebe, Amateur, Eva, Lumiere, Escuela Militar, Perucho, Mimosa, Principiante. — Recibidos.

Belkis. — Difícil es comprender lo que comprender se teme. Será verdad? Sus nuevos juegos en mi poder. Gracias.

Lucero. — Quítele la primera sílaba a ese es el valor que tienen.

Manolo. — Manolo... Manolo... qué *Manolo* es Vd.! Recurra a otro lado.

El Bebe. — Muy buenos todos. Siga trabajando.

Mimosa. — No hay pero alguno. Excelentes.

PASATIEMPOS

CHARADA A EMITA

Te conocí en *prima cuarta*
De una querida amiguita,
Y preguntando tu nombre
Me respondieron Emita,
Por tu trato delicado
Pareces muy *solución*,
Y según dice Dorita,
Tienes un gran corazón;
Con *primera dos tercera*,
Mi amiga te recordó,
Y si tú me lo permites
Mi amistad te ofrezco yo.

Margarita Silvestre.

CHARADA

A A. V. Tito.

Cuando llegué a *prima dos*
Me encontré con tu charada;
Y a quien tú se la dedicas
—¡Preciso es tener agallas!—
Ya fué *dos prima tercera*
Hace tiempo de su casa
A Violeta de los Alpes
Ha de hacerle poca gracia
Que siendo *prima dos tercia*
El año Maricastaña
Hayas por ella rogado
Al santo de las... muchachas.

Macbeth.




MONTEVIDEO PINTORESCO
LAGO DEL PARQUE RODÓ
ARROYO DEL PARQUE RODÓ
ARROYO MIGUELETE EN EL PRADO
PUENTE DE LOS NOVIOS EN EL PARQUE RODÓ
SoleryC

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.